



# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 820 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

## EL SIGLO MÉDICO.

Tres semanas hace se remitió á los suscritores los *Principios generales de terapéutica*, por Fonssagrives, que consta de XXXVI-342 páginas, y cuyo coste para los suscritores es de 12 reales, siendo su precio en Francia 28.

Se ha repartido tambien el *Tratado práctico de las enfermedades del corazon*, por Friedreich, á cuya obra seguirá el excelente *Tratado de enfermedades crónicas*, del Sr. Durand-Fardel.

Si algun suscriptor no hubiese recibido alguna de estas obras, sírvase advertirlo sin tardanza.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores al periódico.—El precio de suscripcion, 15 pesetas por cada 5 tomos de 400 páginas en 8.º francés.

## ANUNCIOS NACIONALES.

### CARBONATO FERROSO PURO É INALTERABLE

EN POLVO VERDOSO

DE ARTECHE, FARMACÉUTICO.

Este producto, al que deben su accion las más renombradas aguas minerales ferruginosas, no ha podido hasta ahora ser obtenido en estado inalterable. Por su forma y pureza aventaja á las pildoras de su clase, y no produce como el hierro reducido eructos hidrogenados.

Es el único recurso en algunas dispepsias y de éxito seguro siempre que estén indicados los ferruginosos.

«El ácido carbónico, dice Soubeiran, del carbonato ferroso es desalojado sin dificultad por los ácidos contenidos en las vias digestivas. Esta fácil descomposicion le dá la ventaja sobre las otras sales de hierro insolubles. Su disolucion en el jugo gástrico es lenta y graduada, y no ocasiona la impresion local desastrosa que resulta de la administracion de las sales de hierro solubles.»

Precio del frasco, 3 pesetas 50 céntimos.

Depósito general: Bilbao, farmacia de Orive, Ascao, 2.

Depósitos para la venta: Madrid, Trespaderne, plazuela de Celenque, 3; Alicante, Soler; Barcelona, Fortuny hermanos y drogueria de Vidal y Rivas; Cádiz, Matute; Córdoba, Avilés; Granada, Rubio Perez; Gijón, San Pedro; Leon, Merino; Murcia, Martinez; Santander, Rodriguez; Valencia, Fabiá; Valladolid, Calvo, sucesor de Gonzalez Reguera; Zaragoza, Rios hermanos, y en todas las buenas farmacias.

### PÍLDORAS

ANTI-BLENORRÁGICAS Y ANTI-VENÉREAS  
DEL DOCTOR ROMERO.

Estas pildoras, acreditadas por una larga experiencia, son un remedio eficazísimo para la curacion de las blenorreas ó purgaciones, cuya enfermedad se cura en poco tiempo y sin necesidad de inyecciones, casi siempre perjudiciales y peligrosas. Curándose con ellas todas las afecciones venéreas, los

dolores reumáticos, por antiguos que sean, y la leucorrea ó flujo blanco en la mujer.

Cada caja, con su instruccion, se vende á 28 rs. en casa del Dr. Romero, Magdalena, 24, segundo izquierda. A los señores boticarios se les rebajará el 25 por 100.

### POCION RECONSTITUYENTE

DE

### ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estomagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina» y al «lacto fosfato de cal.» Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto fosfato de cal» 20 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

### CREMA DEL DR. MORANDO.

Especial medicamento para la curacion de las grietas de los pechos, tiñuela y demás escoriaciones del cutis, como la aljorria de los niños, etc. Es además gran preservativo de tales afecciones, si se usa en el último mes del embarazo, como expresan las etiquetas que rubricadas por su autor llevan los pomos.

Su despacho en las farmacias de Morando, Colmenar Viejo; Corroto, en Talavera, y Sanchez Ruano, Muelle, 6, Santander, y en las droguerías de Ulzurrun, Imperial, 41; Jimenez, Serrano, 18, Madrid; Escudero, Mayor, 132, Palencia, y otros puntos de España donde se sirven pedidos. (241)



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C<sup>ia</sup> à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

#### ALQUITRAN BARBERON

**Alquitran sin nombre.** Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar, gamuza, habana y lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 rs.

#### FUEGO BARBERON

*Para los caballos.* — Precio por mayor, 12 rs.

#### POLVOS APERITIVOS BARBERON

*Para caballos, vacas, bueyes y carneros.* — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 rs.

#### ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

*Con cloridrosulfato de cal.* — Preparado sin sosa, potasa ni amoníaco. Precio por mayor, 7 rs.

#### ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

*Con cloridrosulfato de hierro.* — Precio por mayor, 13 rs.

#### ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

*Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.*

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

*L. Barberon*

*Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.*

### SOLUCION COIRRE

### DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la mas económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heroico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

*Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, París y en todas las farmacias.*

### THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOULLEAU

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

### ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

#### CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

*farmacéuticos químicos, en París, rue de Latran, 2.*

1.º *Jarabe de bromuro de amoníum*, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º *Jarabe de bromuro de sodium*, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrás y Hermanos.

### IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

### DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

### ESTABLECIMIENTO TERMAL

## VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS

Administracion: PARIS, 22, bd Montmartre

### TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabétes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de biliar. Todos los caminos de hierro conducen à Vichy.

Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M.º Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

### ELIXIR DEL DOCTOR GENDRIN.

El gran número de curaciones obtenidas con este Elixir en las afecciones del estómago, diacrisis gastro-intestinales, dispepsias mucosas y nidrosas, fiebres ardentes, dispepsias acegosas ó cardíalgicas, etc., nos hace considerar como un deber el darlo á conocer al Cuerpo Médico.—Se emplea en dosis de una cucharadita en una taza de agua ó de infusion de manzanilla, un cuarto de hora antes de la comida principal. Se prepara con los mayores cuidados, hace más de treinta años, en la Farmacia Lemaire, 14, rue du Grammont, en París. Exigir en cada frasco la firma Lemaire. Precio, 24 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

### AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS, 18, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra)**.





## RESUMEN.

**REVISTA DE LA SEMANA.**—Pérdida sensible.—Sesion conmemorativa.—**SECCION DE MADRID.**—Las clasificaciones patológicas y la ley de inclusion.—De la resolucion de los bubones venéreos por el método de los ladrillos calientes.—Deslinde en derechos y atribuciones.—**REVISTA INGLESA.**—**SECCION PRACTICA.**—Observaciones sobre una epidemia.—**HIDROLOGIA MEDICA.**—Aguas y baños de Ormaiztegui en Guipúzcoa.—**PRENSA MEDICA.**—*Prensa extranjera:* La escarlatina puerperal.—Existencia del zinc en el cuerpo de los animales y en los vegetales.—Vegetacion del leptothrix en la vejiga de la orina.—*Prescripciones y fórmulas.*—Tratamiento de las efélides.—**PARTE OFICIAL.**—Real Academia de Medicina: Sesion literaria del 3 de Mayo de 1877.—Sesion literaria del 17 de Mayo de 1877.—Monte-pío facultativo.—**VARIEDADES.**—Desarmonías científicas.—El servicio de Sanidad militar de Turquía.—Bacterios y generaciones espontáneas.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*—*Vacantes.*—*Anuncios.*

## REVISTA DE LA SEMANA.

## PÉRDIDA SENSIBLE.—SESION CONMEMORATIVA.

El acontecimiento culminante que ha ocupado la atencion de los hombres de ciencia, y en especial de los que á nuestra profesion se dedican, el suceso que, por decirlo así, ha llenado completamente la semana, es por cierto de los más tristes que pudiéramos comunicar á nuestros lectores: el Dr. Mata, el eminente médico legista, autor de una de las obras que más honran nuestra literatura médica nacional, el catedrático idolatrado por sus discípulos hasta llegar á una popularidad por ningun otro disfrutada, el decano que fué de la Facultad de Medicina, ha muerto, viéndose vencida su fuerte y vigorosa constitucion por una tenaz enfermedad que, como saben nuestros lectores, le molestaba tiempo hacía, imposibilitándole los movimientos y casi privándole de la palabra.

Siempre que presenciáramos el espectáculo de la desaparicion de uno de estos hombres, que han dedicado su vida al más asiduo trabajo y han gastado su actividad y su inteligencia en la lucha constante por los ideales acariciados por ellos como buenos; siempre que vemos hundirse en el no ser á uno de esos seres que por sus méritos y su laboriosidad se han creado un nombre envidiable, nos parece frio cuanto decirse pudiera en honor de aquel paladin perdido para la humanidad y para la ciencia: así pues, nada diremos en encomio del Dr. Mata, cuyas obras que en manos de todos se hallan, cuyos numerosos discípulos esparcidos por toda España, cuyo recuerdo indeleble en el ánimo de cuantos conocieron su valer militando en su escuela ó cruzando con él las corteses armas de la discusion científica, son condiciones, que reunidas en el pensamiento de cada uno, forman la mejor necrología del renombrado alienista.

que tanta influencia ha tenido en la marcha de la ciencia española en el presente siglo.

—La Academia Médico-Quirúrgica, de que durante muchos años fué presidente el Dr. D. Pedro Mata, le dedicó por completo la sesion del último miércoles, suspendiéndose para ello la discusion pendiente, que continuará en el próximo curso académico. El local se encontraba completamente lleno de público y de sócios, y el sillón presidencial, vacante, se encontraba cubierto de negro. El Sr. Galdo, actual presidente de esta sociedad, hizo un breve exordio para explicar el objeto de la reunion, y concedió la palabra á los Sres. Calleja, Esquerdo, Montejo, Bengoa y Yañez. Los discursos fueron breves, pero sentidos y elocuentes, y en ellos apareció la personalidad del ilustre finado bajo todos los favorables aspectos que su contemplacion y recuerdo sugieren desde luego. El Sr. Galdo volvió nuevamente á usar de la palabra para dar cuenta de una proposicion presentada con objeto de provocar é impulsar una suscripcion para conmemorar con un sencillo mausoleo al orador ilustre que tanto ha contribuido al buen nombre de aquella Academia.

DECIO CARLAN.

MADRID 3 DE JUNIO DE 1877.

**Las clasificaciones patológicas y la ley de inclusion.**

La discusion sostenida en la Real Academia de Medicina sobre tumores malignos ha venido á fijarse muy particularmente en la clasificacion de estas enfermedades y en la llamada por el Sr. D. Federico Rubio *ley de inclusion*, que en su concepto debe servir de principio á la clasificacion referida. Vamos á permitirnos hacer sobre este punto algunas ligeras observaciones.

Daremos en primer lugar nuestra opinion sobre la importancia de las clasificaciones en patología, y luego examinaremos la legitimidad y condiciones de la ley proclamada por el Sr. Rubio.

En nuestro sentir se habrá dicho todo respecto del valor de las clasificaciones en materia patológica, recordando el papel que desempeña el diagnóstico en la curacion de las enfermedades, y considerando que, sin duda alguna, diagnosticar es clasificar. ¿Qué hace efectivamente el que diagnostica, sino atribuir una especie, un género, un orden ó una clase, ó bien muchas ó todas estas condiciones juntas, al padecimiento real y presente que tiene á la vista? La funcion de observar un caso par-



ticular y la de relacionarle con una idea, con una generalidad, son simultáneas en el médico; son propiamente una sola función bajo dos aspectos distintos. La calificación de un estado del organismo, como proceso morboso en general, es ya un principio de clasificación, la cual progresa á medida que se va determinando y distinguiendo aquella enfermedad dada de las demás.

Así, pues, es innegable la importancia y aun la necesidad imprescindible de las clasificaciones *en general*. Ahora en cuanto á las mismas clasificaciones *en particular*, sobre puntos más ó menos concretos, sin dejar de tener todas su valor, pueden ofrecerle en mayor ó menor grado, segun las circunstancias de cada caso.

Desde luego clasificar en medicina, ó lo que es lo mismo diagnosticar, no es un procedimiento simple, inflexible, y que no tenga algo de arbitrario y variable, con relacion á los hechos y al criterio que los aprecia. Siendo la enfermedad una función de orden muy complejo, cabe considerarla bajo tan múltiples conceptos, como son los elementos de que consta. Cantidad, sitio, calidad, duración, curso, causa y terminación, son otros tantos puntos de vista interesantes para el diagnóstico, y cada uno de los cuales puede ser base de clasificación. ¿Hay alguno, por ventura, que merezca lógica y sistemáticamente la preferencia sobre los demás? Todos ellos tienen razón de ser ante la ciencia; y cualquiera que esta razón sea, aparecen iguales ante la ley del arte, que los antepone ó pospone cuando llega la oportunidad, no atendiendo al mejor derecho que puedan alegar, sino á su propia conveniencia y á la más fácil obtención del fin á que se dirige.

El diagnóstico, para el hombre docto ó científico y puramente investigador, es todo; mas para el médico, es simplemente un medio que conduce á la terapéutica; así es que muy á menudo prescinde el arte de las clasificaciones rigurosas y metódicas, y se limita á *distinguir* con un nombre dado, insignificante á veces ó de caprichosa significación, un género cualquiera de procedimientos morbosos, que se define por caracteres propios, y en el que caben subdivisiones y variedades, fundadas, ora en el sitio, ora en la sucesión de los fenómenos, ora en la facilidad de ceder á tal ó cual medio de tratamiento; sin plan predeterminado, sin exactitud lógica ó matemática, en una palabra, doblegando la ciencia á la utilidad y servicio de la práctica.

Esto ha sucedido durante largo tiempo con las calenturas, con el reumatismo y la gota, con la sífilis y con otras muchas enfermedades, entre las cuales figuran el cáncer y en general los tumores.

Los que recuerden lo que hemos dicho en otro

artículo sobre las leyes lógicas de la medicina, no extrañarán que al encuentro de semejante práctica, sugerida siempre por el sentido común, haya salido en todos tiempos la necesidad del espíritu, de sujetar á sus leyes rigurosas é inflexibles las variadas y caprichosas creaciones de la naturaleza. Puestos en el objetivo de la lógica un nombre sin significación y una serie de divisiones al parecer inconexas y fundadas en los caracteres más discordes, han debido parecer una monstruosidad. En vano la experiencia reclamaba su autonomía defendiendo la legitimidad de sus incoherentes realidades; la razón hallaba deforme y repugnante la obra del empirismo, y pretendía acomodarla á una reglamentación superior, sin la cual sólo veía desorden y confusión donde debieran reinar la armonía y la claridad.

Hay aquí una contradicción inexcusable y legítima, que se funda en la antítesis necesaria entre la razón pura y la experiencia. Una clasificación lógica, racional, perfecta, sólo es necesaria idealmente; en la práctica, en la naturaleza, no solamente no es necesaria y fatal, sino que es imposible: en cambio son posibles y reales clasificaciones imperfectas, variables, acomodadas á las exigencias de cada momento. El diagnóstico, *en su idea*, es necesidad de una clasificación rigurosamente metódica; *en el ejercicio del arte*, es una distinción de las funciones morbosas, lo más adecuada posible al fin de la terapéutica.

Mas, hecha esta distinción y sin perderla de vista, hay que completar su idea con una nueva y última consideración.

La clasificación lógica y las clasificaciones experimentales, aunque distintas y dotadas cada cual de condiciones especiales, no están, ni estar pudieran absolutamente discordes ni desprovistas de alguna relación mutua. Sucede, pues, que el diagnóstico, ó si se quiere la clasificación, así médica como quirúrgica, tiene dos tendencias que, lejos de contraponerse, debieran estar armonizadas: la tendencia artística, que se fija más bien en el conjunto para imprimir un sello individual á los estados morbosos, y curarlos, á ser posible, con medios específicos, y la tendencia racional, que desmenuza los elementos de las enfermedades, elige los caracteres más sobresalientes, y ensaya la subordinación de todas las partes á una sola parte, considerada como clásica y fundamental.

En medio de estas opuestas tendencias, los que sienten vivamente la necesidad de clasificación racional y exacta, vituperan, como es consiguiente, á los que se dejan arrastrar por el sentimiento opuesto, denostándolos como empíricos y rutinarios; y estos á su vez desprecian á los primeros suponiendo que se entretienen con perjuicio del arte en sutile-



zas metafísicas y en inútiles juegos de ciencia recreativa.

¿Será menester insistir en que, elevándose á un punto de vista superior y acertando á coordinar los dos órdenes de necesidades á que obedecen la especulación y la práctica, la teoría y la experiencia, es como puede darse con la verdad? El Sr. Rubio ha tenido razon al decir en la Academia que las clasificaciones son importantísimas, que la idea es el alma oculta de las realidades del mundo, que la experiencia sin la teoría es ciega; y sin embargo, también la ha tenido el Sr. Calvo al indicar que el formalismo clasificador ha ocupado siempre en el arte un lugar secundario; que puede haber en la práctica muchas clasificaciones aceptables, con tal que sirvan para distinguir y relacionar los diversos casos en que es el médico llamado para intervenir con su ciencia y su inspiración en el éxito de las enfermedades.

El médico práctico necesita considerar á un tiempo su punto de partida, los medios con que cuenta y el fin que se propone; todo lo cual ofrece en medicina un carácter muy distinto del que pertenece á la especulación pura y aun á otras ciencias naturales.

En la especulación racional, la clasificación es absoluta, se funda en definiciones rigurosas, en distinciones necesarias: no hay, ni puede haber más categorías ó leyes fundamentales de la razon, que las designadas por los filósofos desde que se hizo el primer análisis de la razon misma; el punto, la línea, la superficie y el sólido, han sido y serán en general lo que son, como sucede con todos los demás datos racionales, que sería prolijo enumerar, y sin los cuales no se concibe al hombre ni cosa alguna en el universo. La clasificación aquí procede siempre sobre una base única, y de ella se destacan forzosamente diferencias cada vez más numerosas.

En historia natural ya no sucede exactamente lo mismo: la clasificación, que en abstracto era tan clara y metódica, al llegar á los seres naturales, se realiza siempre con alguna imperfección. Todavía, sin embargo, pueden hacerse grandes divisiones, en cuyo derredor se agrupan los seres con cierta regularidad y simetría. Pero en patología llega al más alto grado la dificultad: se trata entonces de asignar géneros y especies, no á los individuos, sino á sus *modos de ser* en relacion con la idea de lo que *debieran ser*.

La enfermedad y la salud son abstracciones, como la belleza y la fealdad, la bondad y la maldad, la razon y la locura; la realidad consiste en individuos sanos ó enfermos, como en bellos ó feos, buenos ó malos, cuerdos ó locos. El sugeto, clasificado primero como enfermo, es el que se clasifica en se-

guida como enfermo de tal ó cual manera; y no siendo uno sólo el modo de enfermar, sino de todos los órdenes generales que á la razon es dado distinguir, de aquí la diversidad de clasificaciones, entre las cuales es necesario optar siguiendo algun criterio. Natural es que el arte médica prefiera el suyo, buscando ante todo la utilidad para sus fines, y natural es también que la lógica imponga desde sus alturas la unidad y la armonía á toda la série de procedimientos experimentales. Pero la vida comun se realiza aspirando siempre á la armonía absoluta, imposible, y contentándose con la posible que es la relativa.

Para conocer mejor las enfermedades, ó más bien los individuos enfermos, se los ha clasificado de muy distintos modos, todos ellos aceptables, porque entrañan relaciones ó puntos de vista igualmente atendibles. Unas veces se ha tomado por base de la clasificación la causa, otras el sitio ú órgano, otras los sexos, los puntos del globo donde reinan los males, el curso más ó ménos agudo ó crónico, la continuidad ó la intermitencia, los caracteres físicos ó químicos, etc., etc. Y entre grupos tan diversos y tan caprichosamente variados, hallamos precisamente uno, el de los tumores, fundado en la consideración, al parecer accidental y de escasa importancia, del aumento de volumen, ó sea de una protuberancia anormal. ¿Cómo construir sobre este frágil cimiento todo un edificio patológico, sin apelar á otros caracteres más importantes, y no precisamente á uno solo, sino á todos los que pueden diferenciar entre sí los estados morbosos?

No se trata aquí de anular la experiencia en provecho de la teoría, ni de suprimir los aspectos particulares, sino de beneficiarlos todos. No hay que elegir una sola clasificación y desechar en masa todas las demás: ninguna puede ser absolutamente buena y preferible, y todas ofrecen su utilidad en determinadas circunstancias: comparándolas unas con otras, las habrá más ó ménos aceptables, segun el objeto que nos propongamos conseguir en un momento dado, mejores ó peores, pero nunca enteramente malas ni enteramente perfectas.

En vano intenta el Sr. Rubio sustituir un orden perfecto á lo que él califica de desorden y anarquía; su aspiración sería laudable con tal que reconociese la imposibilidad de realizarla por completo. Reducida de este modo su pretension á mejorar lo existente, aun faltaria averiguar si efectivamente lograba tal objeto, facilitando el estudio, contribuyendo á la exactitud de los conceptos y conduciendo con más tino y desembarazo á los fines de la terapéutica.

Respecto de este punto debemos decir que el señor Rubio abunda á nuestro modo de ver en sana doctrina, al introducir en la clasificación de los tu-



mores el criterio clínico y viviente, la finalidad morbosa y la ley de la espontaneidad, bajo la forma de diátesis. Tales modos de clasificación mejoran sin duda alguna para el objeto terapéutico, aun más que las antiguas divisiones de los tumores, muy atinadas á veces y de gran sentido práctico, otras varias emanadas de modernas doctrinas, que si bien ofrecen su parte de utilidad, no conviene seguir con la preferencia exclusiva que algunos les conceden.

Para reunir lo dicho en pocas palabras, concluiremos consignando que:

1.º La clasificación *en general* es, no sólo importantísima, sino imprescindible en medicina, del propio modo que en los demás estadios de la actividad humana. Esta clasificación no puede ser más que una y concibiéndola mal se falsea todo el contenido de la ciencia á que se aplica.

2.º Las clasificaciones *en particular*, relativas á casos prácticos, se fijan indistintamente en los diversos puntos de vista que ofrece la multiplicidad. Por lo mismo, nunca son absolutamente buenas ni malas; pueden aparecer en cada caso más ó menos convenientes al fin á que se aspira; ninguna carece de utilidad con tal que no falte á la verdad de los hechos.

3.º En este concepto ha convenido discutir en la Academia la clasificación propuesta por el señor Rubio, la cual, en nuestro sentir, merece elogios en muchos de sus pormenores, por más que en su conjunto ofrezca dificultades que impedirán su vulgarización, y no esté llamada, como parece creer su autor, á resolver definitivamente la importante cuestión quirúrgica del diagnóstico de los tumores.

Réstanos decir algo acerca de la *ley de inclusion*, que es precisamente el fundamento de las pretensiones del Sr. Rubio, y del error en que ha caído á nuestro modo de ver, confundiendo la importancia de la clasificación en general y lógica con la de las clasificaciones experimentales. Pero de esto nos ocuparemos en otro número.

N. S.

#### De la resolución de los bubones venéreos por el método de los ladrillos calientes.

Lleva consigo tantos peligros la resolución de los bubones que el médico tiene el deber de hacer todo lo posible por evitarlo. Bien sé que esto no siempre es posible; que en las adenitis chancrosas, debidas á la inoculación de los gánglios linfáticos por el pus chancroso, la supuración es la regla general; pero no todos los bubones son virulentos; según la estadística de M. Debange, una tercera parte de ellos no es inoculable y entra por consiguiente en la categoría de los bubones simpáticos ya esenciales (bubones d'emblée), ya sintomáticos de blenorragias ó chancros simples; en fin, todos los que acompañan al chancre indurado terminan necesariamente por resolución, á menos que haya complicación estrumosa ó de cualquier otra naturaleza. En todos estos casos, los medios abortivos pueden ser coronados por el éxito. El mejor procedimiento para

obtener este resultado tan feliz es sin disputa el de la compresión por el ladrillo caliente combinado con los demás recursos de la terapéutica de los bubones. Yo no hallo indicios del uso de este procedimiento en ninguno de nuestros libros clásicos sobre la materia; en cambio se hace uso de él hace mucho tiempo en nuestros hospitales marítimos, que deben reivindicar por lo tanto su paternidad. Yo le debo, como la mayor parte de mis antiguos colegas, muchos elogios por los numerosos casos en que me ha proporcionado un resultado feliz.

La manera de emplearlo es muy sencilla: basta proporcionarse un ladrillo de 4 centímetros de espesor y 10 ó 13 de longitud próximamente. Después de haberlo calentado bien, se envuelve en una gran compresa doblada muchas veces y se aplica sobre el bubón previamente rasurado; á las tres ó cuatro horas se le reemplaza por otro previamente calentado, de manera que el tratamiento que debe durar de 25 á 30 días no sufra interrupción alguna.

Lo que caracteriza este método y asegura sus buenos efectos, es que posee una doble acción: 1.º, la de la compresión que fuerza á los líquidos estravasados de la inflamación ganglionar y la repleción de los vasos ingurgitados á penetrar en el torrente de la circulación; 2.º, la del calor que ayuda á este retroceso, favoreciendo al mismo tiempo la absorción de las pomadas fundentes que puedan aplicarse al exterior. Ningun otro sistema de compresión tiene estas dos ventajas: ni la espica destinada á sostener las compresas graduadas, ni el vendaje herniario, ni la plancha oval preconizada por M. Ricord, aparato cuya complicación contrasta con la simplicidad del ladrillo tan fácil de encontrar en todas partes y tan barato.

Para obtener de este método todas las ventajas apetecidas, hay que emplear juntamente con él los otros medios del tratamiento resolutivo de los bubones, tales como la quietud en la cama, la posición del miembro inferior, los antiflogísticos, los fundentes, y en fin, las medicaciones internas y externas de la sífilis.

La quietud en el lecho es una de las primeras condiciones que hay que llenar mientras dure el tratamiento.

El paciente debe guardar una posición horizontal, teniendo el miembro del lado afecto en una ligera flexión, de manera que se disminuya algo la tensión de las aponeurosis, sobre todo cuando se trata de bubones profundos.

Las aplicaciones de sanguijuelas deben hallarse subordinadas á la intensidad de la inflamación ganglionar: se les asociará las cataplasmas emolientes, los baños templados, la dieta, las bebidas refrigerantes y diuréticas, con objeto de extinguir lo antes posible los fenómenos inflamatorios.

Entonces debe comenzar la aplicación del ladrillo caliente, usando al mismo tiempo las pomadas fundentes de ungüento mercurial ó de ioduro potásico. Al mismo tiempo habrá que cuidar al chancre y combatir la irritación con baños locales emolientes y la interposición entre el prepucio y el glande de hilas impregnadas en líquidos calmantes.

Por último, se prescribirá un tratamiento general que comprenda no solamente el de la sífilis, sino también en el de las complicaciones anémica, linfática, contra las cuales pueden usarse ventajosamente los amargos, los tónicos, los reconstituyentes asociados á un régimen analéptico.

Sería cansado repetir aquí las numerosas observaciones que he tenido ocasión de recoger en los campos de batalla, en los hospitales de los puertos y de las colonias, y en mi práctica civil, en apoyo del método por el ladrillo caliente tal como acabo de establecer; me contentaré con reasumir dos tomados de mi clientela en Niza.

En 1872 M. B..., tuvo un bubón inflamatorio del lado izquierdo, chancre simple irritado en el prepucio y blenorragia aguda. Hé aquí el tratamiento que prescribí: primer día, aplicación de 20 sanguijuelas sobre la parte, previamente rasurada, cataplasmas de harina de linaza, baños locales emolientes, tisana de grama con dos gramos de nitrato potásico; dos sopas ligeras.—Segundo día: baño por la mañana y al medio día, purgante de sulfato de sosa, los



misimos remedios locales.—Tercer dia: nueva aplicacion de 15 sanguijuelas.—Cuarto dia: disminucion de la inflamacion del chanero y del bubon: un gran baño por la mañana, untura con ungüento mercurial mañana y noche y aplicacion del ladrillo caliente; una cucharada de las de sopa del licor de Van-Svieten por la mañana en ayunas, y por la noche otra de una disolucion de ioduro potásico á 0,50; leche, régimen analéptico. La adenitis marcha hácia la resolucio; se sustituye el ungüento mercurial por una pomada de ioduro potásico, y continúa sin interrupcion el ladrillo caliente. Curacion completa del bubon y del chanero, 25 dias despues del principio del tratamiento.

El 23 de Octubre del año pasado se presentó en una consulta M. D. C.: primera infeccion sifilítica á consecuencia de un cóito que se remontaba á 16 dias, y seguido inmediatamente despues de una ligera ulceracion del lado izquierdo del prepucio; bubon del mismo lado, que habia empezado ocho dias despues próximamente. Este jóven tenia además una hénria inguinal igualmente izquierda, de que jamás se habia quejado hasta entonces, y contra la cual no habia usado vendaje alguno. El bubon era sub-inflamatorio y el chanero no irritado. Aplicacion de 15 sanguijuelas; cataplasmas emolientes; baños locales; al dia siguiente baño general y administracion de un purgante salino; al tercer dia unturas con una pomada de ioduro potásico y aplicacion del ladrillo caliente; una cucharada de las de sopa del licor de Van-Svieten por la mañana y otra de una disolucion de ioduro potásico á 0,50 por la noche. La ulceracion se curó rápidamente en ocho dias; el bubon se resolvió poco á poco. El 19 de Noviembre, 26 dias despues del principio del tratamiento, el enfermo curó y salió provisto de un buen vendaje herniario inguinal.

Dr. HUILLET.

### Deslinde en derechos y atribuciones.

Vinieron la verdad y la justicia á la tierra; la una no halló comodidad por desnuda, ni la otra por rigurosa... Justicia y no por mi casa.

(QUEVEDO.—*Alguacil alguacilado.*)

Tiempo hace ya que la medicina y la farmacia se ejercen separadamente, y sin embargo, parece que todavía no se ha olvidado la antigua costumbre de mezclar ambas facultades, toda vez que, tanto los médicos como los farmacéuticos, se inmiscuan en asuntos libres de su competencia.

Hoy que atravesamos una época de clamoreo general, justo es que las laringes se presten á emitir sonidos articulados que tiendan á equilibrar las fuerzas y á trazar la verdadera resultante de las máquinas motoras de esas dos grandes ramas de la ciencia biológica.

Si médicos y farmacéuticos estudian separadamente, y con títulos distintos ejercen su libre profesion, claro está que la fusion, la mezcla debe desterrarse; porque al tratar de unir simples, que aun cuando afines se repelen, aun cuando exista un líquido de gran poder disolvente y en cuyo seno se haya de verificar, nunca podrá resultar bien, distinguiéndose siempre claramente uno de otro, por más que la espátula con su continuo movimiento trate de agitar más y más la masa comun de ambos.

Si el ejercicio de la medicina y de la farmacia se han declarado incompatibles, razones poderosas existen para ello; pero esto que en teoría se lleva tan á cabo, ¿es una verdad en la práctica? Parécenos que no.

De intrusiones en farmacia y medicina se han ocupado muchas veces los periódicos de ambas ciencias; de curanderos y charlatanes lo han verificado en no menor número, y sin embargo, todavía no se ha dicho la última palabra:

aun queda la de los médicos en farmacia y la de los farmacéuticos en medicina.

*Hoc vociferari velim: quam miserrime, quanque indignum sit*, el que las ciencias se vean asediadas tan continuamente por hombres y mujeres, que sin título alguno, sin conocimientos preliminares, ó saliéndose de los límites que les imponen sus deberes, se dediquen á la práctica de la medicina, á la elaboracion y venta de medicamentos, con menoseabo de la salud, menosprecio de las leyes y atacando la honra profesional.

Tanto á los médicos como á los farmacéuticos bien se les puede aplicar *officium tuum regium et desidero*; pues si la incuria de unos, la ignorancia de otros y la audacia de los más hace que existan curanderos, charlatanes y ministrantes médicos, casi no debíamos estrañarnos atendiendo al desprecio de las leyes, al indiferentismo en hacerlas cumplir, á la falta de castigo, al deseo de riquezas y á tantas otras causas que sería prolijo enumerar. Lo que sí debe mortificarnos es que tanto los médicos como los farmacéuticos se salgan de las atribuciones que se les tiene marcadas, teniendo deslindados sus derechos.

Si los médicos carecen *casi en absoluto* de conocimientos químicos y farmacéuticos, los farmacéuticos *ignoran en absoluto* hasta los rudimentos de los conocimientos médicos.

Todos ó casi todos tenemos siempre una afición desmedida á mostrarnos como sábios en lo que ignoramos, cuidándonos muy poco de aquello en lo que nuestra atencion debiera pararse más, y así decimos: estas píldoras no están muy bien hechas; esa bebida no se halla bien confeccionada; esta receta no es buena; tal medicamento no debe usted aplicarlo al enfermo porque le ha de dar mal resultado: tengo otro que le curará con seguridad; y así vamos ensartando una porcion de disparates que nos acredita de necios y no ganamos en nuestra ciencia.

No hay peor purga que un hombre metido á enderezador de entuertos. Si V. lo hace mejor ó peor cálese, porque en último resultado, y más no siendo cierto como acontece en la inmensa mayoría de casos, ¿á V. qué le vá ni que le viene?

Es costumbre inveterada el enseñar al profesor el medicamento traído para combatir el mal, y costumbre tambien el decir con sólo echar una rápida ojeada: *es bueno, no está muy disuelto, parece que tiene otro color*, etc., como si fuera fácil el llegar á conocerlo con sólo verlo, olerlo ó gustarlo.

Tambien lo es el preguntarle al farmacéutico ¿qué le parece á V. la receta? *Bien, no me parece mala.* ¿Pero V. cree que se curará? Pudiera ser, aquí tengo yo otra; y si esa no le sirve, véngase por aquí y se la daré. No, pues entonces no me lleve la del médico, deme V. la suya.

¿Bien puede el facultativo esperar en vano, siquiera sean los efectos fisiológicos de lo que ha prescrito!

Llega un individuo á la botica, y como á confesor en camaril, le dice al farmacéutico que quiere vaya á visitar un enfermo ó que le mande alguna cosa para quien padece esta ó la otra; y él con un cinismo sin igual le dispone unas píldoras, que asegura no hay otras para curar sus males.

El médico pone el grito en el cielo, y el farmacéutico en cambio, para disculparse, ataca al primero diciéndole, que manda por simples á la botica ó á la drogueria para formar los compuestos, convirtiéndose en un intruso.

Ambos se quejan con sobrado fundamento; sólo que en mi sentir, el uno puede disculparse en ciertas cosas y el otro en ninguna.

El médico, que al presentarle una preparacion farmacéutica, frunce las cejas, alarga hácia adelante el labio inferior, y dice que aquello no está bien hecho, además de mentir si no lo conoce, mancha la reputacion del farmacéutico, gasta en balde su valor, ó hace que pierdan la fe si lo toma, y él nada se echa en el bolsillo.

El farmacéutico que al leer una receta, y sin importarle un ardite, le dice al que va con ella, esto *será para dolor*



de estómago, por ejemplo, se acredita de nécio porque siembra la desconfianza, toda vez que no era para el estómago, sino para la cabeza ú otra parte.

El médico, que fuera de casos excepcionales cambia los papeles y se pone á hacer cocimientos, píldoras ó polvos en su casa ó en la del enfermo, indica que tiene envidia del farmacéutico, que no sabe lo suyo ni lo ajeno, y además hurta moralmente al último.

El farmacéutico que visita y cambia las recetas, es un intruso y un fullero digno del desprecio.

Y en una palabra, tanto el uno como el otro demuestran bien á las claras no muy buenas intenciones ni sano compañerismo.

Pero ahora bien: ¿falta el médico siempre á sus deberes y las quejas todas de los farmacéuticos son ó están bien fundadas?

El médico tiene muchísimas obligaciones que cumplir, y entre ellas hay una, consistente en no ocasionar grandes gastos, sobre todo á aquellas personas pobres ó de una mediana posicion social.

¿Qué hacer en este caso?

A pesar de creer yo que en una larga enfermedad al lado de la miseria, en una crónica ó incurable, etc., no sea posible hacer otra cosa que disponer los sucedáneos más baratos, suplicarle al farmacéutico rebaje algo el precio, visitar gratis y *hacerse con cuerpos simples* para luego formar los compuestos; sin embargo de ello, dejo á los farmacéuticos la solucion de esta cuestion.

Para concluir, voy á fijarme un poco en los drogueros ambulantes, ya que no en las droguerías, indicando algunos de los inconvenientes con que se tropieza, abandonando sin freno alguno á esos vendedores.

Van de pueblo en pueblo y de casa en casa ofreciendo al público miles de medicamentos adulterados y falsificados, con los cuales no sólo engañan á los infelices creyentes, sino tambien á muchos farmacéuticos, que, celosos sin duda de que en su oficina no se noten faltas en el número y cantidad de medicamentos, no tienen inconveniente en surtirse de ellos.

He visto un droguero vender píldoras purgantes y contra la clorosis, sacadas ambas de un mismo frasco; vender tierra en vez de bicarbonato de sosa; dar un maná con la mitad de inmundicias; esponder polvos para abortar, y así de otra porcion de drogas.

Esto se consiente á la luz del sol, hasta por las mismas autoridades, en cuyas casas no dejan tambien de hacer diversas compras, con lo cual indican desde luego el gran celo que demuestran en hacer cumplir las leyes.

TOMÁS VALERA Y JIMENEZ.

Quintanar del Rey y Abril de 1877.

## REVISTA INGLESA.

**Integridad del himen en las embarazadas.—Uso del iman para la extraccion de un cuerpo extraño del ojo.—Aplicacion tópica del ácido fénico á la mucosa bronquial.—La batería galvánica en medicina.—La intoxicacion saturnina.**

Ya en casi todas las obras de medicina legal se citan hechos numerosos recogidos por varios autores, y en los que se pudo comprobar la existencia de la membrana himen durante el embarazo y algunas veces descubierta en los momentos de comenzar el trabajo del parto. El *Medical Press* hace el resumen de un trabajo publicado por el Dr. Braun, de Viena, y en el cual, ocupándose de este asunto, llega á las siguientes conclusiones: 1.º, la condicion de existir íntegro el himen, no puede por sí sola apreciarse como prueba de la virginidad; 2.º, el himen puede tener tanta elasticidad que permita el paso por su abertura á un pene poco voluminoso, sin dejar en la vagina vesti-

gio alguno de su paso, de suerte que la mujer continúe siendo virgen anatómicamente, sin serlo, en el sentido ginecológico y verdadero de la palabra; 3.º, demuestran varios casos que para que el embarazo se produzca, no es necesaria la penetracion del miembro en la vagina, bastando tan sólo que se deposite el semen en la vulva; 4.º, la sangre acumulada parece que sale con más facilidad de las aberturas espontáneas que de las artificiales; 5.º, puede acontecer una equivocacion de lugar algunas veces, sirviendo la uretra en vez de la vagina como conducto para la cópula; 6.º, el himen imperforado no puede considerarse como impedimento para el parto. Estas conclusiones están deducidas por el autor de una série de observaciones clínicas escrupulosamente recogidas.

—El Dr. Heoron declara que hace dos años tuvo un caso feliz en el cual usó el hierro imantado para extraer un trocito de acero del ojo; ya anteriormente pudo cerciorarse por medio de experimentos hechos en los animales de lo que podia esperar del uso del iman. Encontró que podia hacer caminar al metal de la córnea trasparente de una á otra parte, mientras que no podia sacarle por las partes del ojo que conservaban íntegras su estructura; refiere una série de casos interesantes, en los que empleó este medio con gran resultado. Entre ellos merece citarse el siguiente:

Un hombre de 30 años recibió una herida en un ojo por un pedazo de acero que le produjo una incision trasversal de 1¼ de pulgada. El cristalino se encontraba opaco y el iris destrozado y herniado. Dividió el autor el iris é intentó inútilmente el descubrir el fragmento de metal con el fórceps de iridectomia. Introduciendo la funda magnética percibió un sonido manifiesto, producido por el contacto del fragmento con el iman, pero no pudo extraerle de la herida; ensanchó esta y pudo sacar con facilidad un pedacito de acero de 15 centigramos de peso. No sobrevino inflamacion alguna, aunque el ojo se atrofió. Considera el autor que los casos por él referidos prueban que el iman puede usarse como medio de extraccion, como estilete y por último como medio de diagnóstico cuando la parte exterior del ojo contiene cuerpos extraños sospechosos.

—El profesor Anderson Imlay, del Hospital general de Bliston, hace notar que el ácido fénico y la creosota hace mucho tiempo que son conocidos por sus propiedades estimulantes y antisépticas, cuando se usan en aplicaciones tópicas sobre las úlceras atónicas, las enfermedades de la piel, etc.

Pero parece que la ciencia habia olvidado los benéficos efectos de estos agentes, aplicados localmente á la membrana mucosa bronquial. En las bronquitis crónicas de larga duracion, con expectoracion abundante y purulenta, estos remedios han disminuido siempre la expectoracion y mitigado la tos pertinaz de un modo notable.

Cuando se examina cuidadosamente la accion local del ácido fénico y de la creosota en las inflamaciones externas, ulceraciones, etc., se aprecian fácilmente los benéficos resultados obtenidos por su aplicacion en la forma de pulverizacion de la membrana mucosa de los bronquios. Es de notar que el ácido fénico evita la descomposicion, y en ningun lugar se nota mejor esta accion que en los casos de bronquitis con expectoracion de olor fétido, pues éste desaparece á las pocas aplicaciones completamente. Opina Imlay que en estos casos es más estimable la accion del ácido fénico que la de la creosota, aunque sea debido su efecto á la accion astringente sobre la membrana mucosa, y bajo este punto de vista aventaja la creosota al ácido fénico, pues disminuye frecuentemente la expectoracion en una mitad al cabo de tres ó cuatro dias. Las propiedades sedantes de estos cuerpos son muy inferiores á las que antes hemos citado, pues que usados en casos de tos constante con expectoracion mucosa, no ha podido obtener efectos notablemente beneficiosos.

Respecto al modo de aplicacion, prefiere el inhalador de Siégle, por creerle dotado de condiciones especiales para la aplicacion local de los medicamentos á los bronquios.



Nuestros lectores recordarán que este aparato consiste en un recipiente lleno de agua, provisto de dos tubos que se tocan por su extremidad capilar formando ángulo recto, y de los que el uno comunica con el recipiente del agua y el otro se introduce en una copa que contiene la disolución de ácido fénico ó del líquido que se quiera emplear. La corriente de vapor que despues de calentada el agua se produce, arrastra por atraccion capilar la disolucion medicamentosa del segundo tubo y produce de este modo una finísima pulverizacion capaz de penetrar en las menores ramificaciones bronquiales, llevando una temperatura muy templada y agradable.

Las disoluciones empleadas por el autor han sido de 1 decígramo de creosota en 30 gramos de agua, aumentando gradualmente hasta el doble y ayudando la disolucion con cantidad suficiente de alcohol. Aconseja al enfermo hacer inspiraciones profundas para introducir bien en los pulmones el polvo medicamentoso. A las dos ó tres aplicaciones no provoca el procedimiento tos á los enfermos, antes es muy agradable el hacer uso de él. Si el beneficio obtenido se debe ó no á la absorcion por la membrana mucosa, no puede decirse, pero en vista de no observarse cambios de color en la orina ni ningun otro síntoma constitucional, aunque se haga uso durante semanas enteras del medicamento, Imlay se inclina á creer que su eficacia se debe por completo á la aplicacion local.

—El Dr. Tibbets, en un interesante trabajo que ha visto la luz en *The Lancet*, establece los principios generales de la electro-terapia é indica que la influencia de la faradizacion, cuando no produce contraccion muscular, es estimulante; pero cuando produce la contraccion redobla el ejercicio gimnástico, imitando la accion muscular natural de un modo tal como no puede obtenerse por otro agente que por la electricidad. La corriente voltáica interrumpida se asemeja á la faradizacion por su accion sobre el músculo, aun cuando en éste hay complicacion de efectos químicos sobre los tejidos animales, y de influencias especiales sobre el sistema nervioso cerebral. La corriente voltáica constante difiere completamente de las citadas. Su paso á través de las partes del cuerpo á que vá dirigida, será tan continua como la corriente de la batería á los conductores; y sostiene que, si no se aplica de este modo, no es una corriente constante, y serán imperfectas sus aplicaciones terapéuticas. Añade que los efectos de la corriente, aplicada de este modo, son sobre todo sedantes y absorbentes; que posee una eficacia superior, á veces, á cualquiera otro remedio calmante; que en la aplicacion contra las neuralgias deberán los reóforos aplicarse de manera que incluyan en el circuito el nervio afecto; que la intensidad de la corriente no debe ser tal que llegue á producir molestia; y que los conductores no sólo deberán permanecer inmóviles, sino que se prestará mucha atencion, para que despues de aplicados aumente palatina y gradualmente la corriente sin producir sacudidas, y de la misma manera se deberá ir disminuyendo antes de cesar la aplicacion. La duracion de esta será de 5 á 10 minutos una ó dos veces al dia.

Refiere un caso muy interesante de una enferma que habia sufrido por espacio de dos años ataques de dolor neurálgico, que se presentaban de 6 á 20 veces diarias. El primer dia la galvanizó 20 veces, obteniendo una rápida mejoría, de tal modo, que al mes del tratamiento sólo habia uno ó dos ataques por semana, y á los tres meses la enferma se encontraba perfectamente curada.

Cree el Dr. Tibbets que en los casos graves y rebeldes sólo puede obtenerse el efecto sedante de la corriente, aplicándola tantas veces como se presente el paroxismo del dolor. Refiere tambien observaciones del uso de la electricidad en el reumatismo muscular y en la gota reumática (suponemos que por esta entenderá la franca de accesos agudos). En la parálisis de origen cerebral no produjo alivio alguno la galvanizacion del cerebro, y observa que en estos casos no debe emplearse la faradizacion periférica hasta tres ó cuatro meses despues del ataque, y aun en-

tonces con corrientes que apenas logren poner en completa contraccion los músculos; cuando estos se encuentren flácidos y mal nutridos, deberá alternar la corriente voltáica con la faradizacion, haciendo las aplicaciones diarias ó en dias alternos y de 5 á 15 minutos de duracion. En la parálisis espinal se dice que es mucho mayor el efecto producido por la electrizacion directa del cordón afecto que el que se produce en la masa cerebral; y en los casos en que no se lograba la curacion siempre, cuando ménos se obtenia algun alivio.

—El *Médical Record* refiere un caso bastante interesante de envenenamiento por el plomo, que creemos conveniente reproducir. Tratábase de un empleado en una fábrica de productos químicos, que tenia 32 años, y cuya principal ocupacion consistia en empaquetar litargirio; desde que se dedicó á ella comenzó á padecer una astrictcion pertinaz y vómitos frecuentes; tenia el abdomen constantemente dolorido, y le parecia algunas veces que se retorcian sus intestinos; experimentaba tambien un dolor en la region lumbar, sobre todo cuando se inclinaba. Examinando la boca, se notaba una línea azulada en la union de los dientes con las encías; estaba completamente anémico y las conjuntivas pálidas, aunque sin tinte alguno amarillento. Todo indicaba evidentemente una intoxicacion del organismo por el plomo. Entre estos síntomas era el principal la anemia, que estaba producida por la accion destructora del plomo sobre los corpúsculos de la sangre; la línea azulada de las encías se produce probablemente por la accion del hidrógeno sulfurado, que resulta de la descomposicion de los elementos nutritivos con el plomo, formando un sulfuro de plomo. Esta línea azulada es un signo precioso para el diagnóstico. Otro signo no ménos característico es la parálisis que resulta del depósito de plomo en los tejidos, parálisis que ataca por punto general, primeramente, los músculos extensores del antebrazo. En algunos casos, como sucede en el que nos ocupa, no hay parálisis, sino simplemente dolor muscular.

El envenenamiento por el plomo determina tambien á veces diferentes perturbaciones en las funciones cerebrales y en el sistema nervioso. Entre estos últimos merecen citarse las neuralgias locales ó generales, y diferentes afecciones espasmódicas.

Introducido el plomo en el organismo, obra primeramente sobre el tubo intestinal, cuyas secreciones dificulta; pero una vez absorbido y depositado en los tejidos por la sangre, ocasiona espasmos dolorosos ó parálisis, segun el grado de la accion ó segun que esta se dirija á los nervios motores ó á los sensitivos. No es ménos notable que la anemia la accion del plomo sobre los órganos excretores, uno de cuyos efectos principales es la albuminuria.

Lo primero que debe hacerse en semejantes casos, es eliminar el plomo que se encuentra en el intestino, luego el que ha penetrado en los tejidos, y por último, combatir las manifestaciones especiales de la enfermedad.

Para limpiar el tubo intestinal, se administrará el sulfato de magnesia con el ácido sulfúrico muy diluido, lo cual convertirá al plomo en una sal insoluble, al mismo tiempo que servirá como purgante. Para eliminar el plomo de los tejidos, se administrará el ioduro de potasio á altas dosis para formar un ioduro de plomo, que se eliminará por la piel y por los riñones. En cuanto á los accidentes particulares, para los cólicos violentos deben emplearse las preparaciones anodinas ó anestésicas, entre las cuales aconseja el autor unas píldoras preparadas con el extracto de coloquintida, extracto de ópio y de belladona, repitiéndolas hasta que calmen el dolor y desembaracen el intestino. La parálisis se combatirá por la administracion de la estrignina al interior, y con la aplicacion local de las corrientes eléctricas. La anemia se combatirá con el ioduro de potasio y las sales de hierro.

C.



## SECCION PRÁCTICA.

## OBSERVACIONES SOBRE UNA ENDEMIAS.

Si ya en otras ocasiones no hubiese dado claras pruebas de inutilidad para escribir en las mismas columnas que hoy brindan por tercera vez generosa hospitalidad á un nuevo engendro de mi roma inteligencia, quedarian admirados mis lectores al no ver en este escrito más que la osadía del que lo firma. Sensible me es cargar con el sambenito de osado, pero es tal el horror que me inspira la vagancia y tan amante soy de la actividad, que aquel horror y este cariño me han llevado hasta distraer mis ócios y ocupar el tiempo robando un valioso espacio en las columnas, llenas de interés por lo comun, de EL SIGLO MÉDICO. Y dicho esto, que agradecería á mis lectores tuviesen en cuenta, voy á entrar en otra série de detalles de escasa importancia con relacion al título con que encabezo estas líneas, pero que esplican la fuerte impresion que en mi ánimo hizo la vista de los enfermos de que despues daré noticia. Refiérense á las impresiones por mí experimentadas al efectuar el primer cambio de partido en mi corta carrera médica. Terminada esta en Julio del 71, empecé desde luego á visitar enfermos, con el entusiasmo propio de la juventud, en Gómara, villa de esta provincia que dá el nombre al campo que la rodea, y en el que están situadas una veintena de pequeñas aldeas en un terreno llano, seco, desprovisto de montes y rios y consagrado casi por completo á la siembra de cereales. Ocho de aquellas he tenido á mi cargo por espacio de cinco años y medio (bastante tiempo para apagar el ardor, aunque no el entusiasmo de los primeros dias), y en todo este tiempo y con una clientela de 500 vecinos apenas si he observado una docena de enfermedades crónicas, de esas que ponen á prueba la sagacidad del médico, con cuya paciencia y tino suelen concluir. A escepcion de algunos casos de pelagra, que he conocido y tratado con bastante éxito, siempre que los enfermos tenían recursos para poner en práctica el tratamiento aconsejado y hecho popular por el Sr. Calmarra, y algunas otras inflamaciones crónicas del aparato respiratorio y órganos digestivos, no ha habido en mi clientela más que enfermos agudos, ya de enfermedades esporádicas, ya epidémicas. Y este es el primer contraste que he notado entre aquel mi primer partido y el en que me encuentro. En cinco años y medio he observado en el campo de Gómara dos epidemias de fiebre tifoidea, dos de viruela, una benigna y otra hemorrágica, una de sarampion y otra de escarlata y gripe, todas las que han ocasionado algunas víctimas, como podrá verse en los registros civiles respectivos. En el mismo espacio de tiempo sólo ha habido en esta villa una de sarampion que en el espacio de mes y medio arrebató una veintena de jóvenes enfermos, desapareciendo como por encanto á pesar de las malas condiciones de esta misma villa. Continuando mi narracion diré que cansado por fin de calzar espuelas y montar á caballo me trasladé á esta villa en primeros de Marzo próximo pasado, sucediéndome lo que sucede siempre cuando un médico va por primera vez á un partido, que se vé obligado á visitar centenares de enfermos, que el que se marchó más torpe ó descuidado no pudo curar. Así me sucedió con efecto, llegando á casa el primer dia de visita fatigado física y moralmente, haciendo sin embargo reflexiones sobre lo que habia visto y observado. En efecto, en cinco años y medio apenas habia visto un enfermo crónico, y en dos horas escasas acababa de ver una veintena lo menos. ¡Pero qué enfermos! Idiotas, dementes, escrofulosos, un hospital en fin de incurables. Mire V., me decian en muchas de las casas donde entraba, mi fulano, mi fulana padece un mal nervioso hace uno, dos, cuatro años, que no ha habido remedio para él. No dejaba de estrañarme la observacion y el título con que estas pobres gentes bautizaban un padecimiento que abultado un poco en mi imaginacion

me parecia haber atacado á todo el vecindario, y desde luego me propuse hacerlo objeto de mis ultteriores trabajos y observaciones. Antes de consignar las historias abreviadas de algunos de estos enfermos, voy á decir algo sobre las condiciones topográficas de esta villa y costumbres de sus habitantes, pues de su enumeracion quizás pueda sacarse alguna utilidad en relacion al menos con la etiología del padecimiento en cuestion. Está situada esta villa en la falda occidental del Moncayo, en un terreno bajo y en un ángulo formado por dos estribaciones de dicha tierra que la rodean por E., S. y casi O., estando espuesta únicamente á los vientos del N. y N-O. La parte baja, ó sea el llano dedicado al cultivo de cereales, es bastante húmedo, pues aun cuando no hay ningun rio medianamente caudaloso, hay abundancia de fuentes en todas direcciones, y las tierras están en su mayor parte cubiertas de encinas y robles, donde sostienen bastante ganado lanar y cabrio.

Es su vecindario de cuatrocientos veinte vecinos, entre labradores, pastores y jornaleros (estos últimos están siempre fuera, van á Andalucía á los molinos de aceite, á Aragon, Navarra y Castilla á trabajar en el oficio de esquiladores y cardadores), sus casas están de tal modo apiñadas que apenas si llegará á un kilómetro el perímetro de la poblacion, constituyendo habitaciones reducidas, sùcias, corriendo parejas con sus calles, paseadas constantemente por gran número de animales del ganado de cerda, de lana y cabrio. Las aguas son procedentes de la sierra, y la alimentacion es esencialmente vegetal y sobre todo farinácea, mal pan de comun, visaltos y la vulgar patata. No es estraño, pues, que un conjunto de causas como las que acabo de esponer ejerzan á la larga su perniciosa influencia sobre estas pobres gentes, que se cuidan mucho ménos de su salud y bienestar que de sus intereses, y que lleguen á producir en sus organismos esas enfermedades que llevan el sello de la miseria y depauperacion. No me ocuparé para nada de los casos de cretinismo, bocio, escrófulas, reumatismos, etc., que ya he tenido ocasion de observar, y voy á limitarme á lo ya consignado, es decir, á los padecimientos que mis clientes bautizan con el nombre de mal nervioso. Revisando los libros del registro civil, seccion de defunciones, desde su fundacion, entre un número de trescientos cincuenta fallecidos, hay diez que lo han sido por afeccion nerviosa y otros tantos de parálisis, convulsiones, etc., que pudieran tambien admitirse como incluidos en la misma clase. Ahora bien, estas enfermedades, ¿no han consistido más que en una perturbacion del sistema nervioso, protopática, digámoslo así? ¿Han sido solamente sintomáticas? ¿Tienen entre sí alguna relacion? Antes de intentar resolver estas preguntas que yo me he formulado, quiero consignar algunas historias abreviadas de esta clase de enfermos que en la actualidad visito.

1.º María Calonge, soltera, de 34 años, hija de padres no muy sanos (su madre padeció el mal nervioso) y con dos hermanos idiotas. Se crió robusta, menstruó con regularidad, dedicándose á trabajos del campo, hasta hace cinco años que contrajo una larga enfermedad, al parecer una fiebre lenta nerviosa. En la convalecencia fué atacada del mal nervioso consistente en convulsiones, dolores erráticos en las estremidades superiores, debilidad de estas mismas, y trastornos intelectuales y afectivos á dias, en cuyo estado continúa. Hoy lo que más la molesta son los dolores de las estremidades. Han sido inútiles todos los medios de tratamiento empleados, que no han sido pocos.

2.º Manuela N., sexagenaria: hace más de treinta años, empezó á padecer accesos histéricos, dolores erráticos, convulsiones, etc. Hace cinco se halla postrada en cama, aquejando en la actualidad dolores en las estremidades, calor y frio alternativamente, inapetencia, sensacion de fuego en la mucosa de la boca, cubriéndose la lengua á dias de una costra de sangre desecada, presentando por fin otros síntomas producidos por su larga estancia en la cama. La han visitado muchos médicos, todos los tratamientos han sido inútiles.

3.º María Gil, hija de la anterior, de 36 años y con



varios hijos. Ha gozado de buena salud hasta hace un año que tuvo su sexto hijo. Durante su embarazo ya notó casi desde el primer mes algunas molestias, que se redujeron á una sensación de plenitud, inapetencia, cansancio y dolor de cabeza. Después de un buen parto, la lactancia de su hijo y una diarrea de algunos meses llegaron á debilitarla considerablemente, presentándose al fin en Diciembre último la enfermedad que hoy aqueja, y que consiste en accesos histeriformes con pérdida del conocimiento, convulsiones, alternando estas con dolores en las extremidades y alteraciones en las facultades intelectuales y afectivas. Esta enferma se ha aliviado notablemente con una buena alimentación, leches y extracto tebáico.

4.º Andrea Calvo, de 17 años, hace dos que le cogió en el campo una tronada, perdiendo la facultad visual, que recobró á los ocho días. Desde entonces padece frecuentes cefalalgias, dolores en las extremidades, convulsiones. Este estado ha impedido el desarrollo propio de su edad: no hay ningún síntoma de clorosis, ni lesión apreciable en ningún órgano, como sucede en las otras enfermas.

Basta la sucinta exposición de estos cuatro casos, para comprender á primera vista la relación que entre ellos existe. Las manifestaciones sintomáticas son casi iguales en todos, constituyendo enfermedades crónicas de invasión oscura, de curso lento é irregular, acompañadas de trastornos en los sistemas nervioso y muscular, rebeldes á todo tratamiento, sin lesión orgánica apreciable, etc. Ahora bien, ¿en qué casilla del cuadro nosológico deberá incluirse este padecimiento? Guiado por ciertas analogías, la hubiera asimilado al histerismo en sus variadas formas, y sin embargo la frecuencia relativa de aquel, el ir acompañado de intensos dolores, principalmente en las extremidades inferiores, el ir seguido de perturbaciones mentales, la falta de una completa intermisión, como suele suceder en el histerismo, su rebeldía á todo tratamiento, etc., son caracteres que establecen una diferencia demasiado marcada entre ambos padecimientos.

Inútil me parece quererlo asimilar á los demás padecimientos de índole nerviosa, ya de esos cuya razón anatómica es todavía problemática, como la epilepsia, ya los que son dependientes de lesiones orgánicas de los centros nerviosos (inflamaciones, tumores, etc.). No hay que ir á buscar tampoco en ninguna víscera importante el por qué del padecimiento, porque todas las investigaciones practicadas al objeto han sido estériles. ¿Serán debidas estas manifestaciones morbosas á alteraciones cuantitativas ó cualitativas del líquido sanguíneo? Tal vez, pero sólo de este modo puede contestarse á la anterior pregunta que no soy yo el llamado á resolver. Lo que sí puedo asegurar es que ninguno de los estados morbosos del líquido sanguíneo por mí conocidos y originados por un vicio general, como el escrofuloso, sífilítico, reumático, etc., me explican satisfactoriamente la existencia de los cuadros clínicos que anteceden. Tampoco hay que pensar en la existencia de cloro-anemias, estados urémicos, etc., porque no dan lugar á las manifestaciones espuestas y faltan las que les son más características. Sólo encontramos analogía, y al parecer estrecha, entre estos padecimientos y lo que los autores describen con el nombre de ergotismo convulsivo. Ignoro si esta enfermedad es propia de estos países, y sin embargo, si se atiende á las condiciones topográficas de este pueblo, á su humedad, al gran cultivo que se hace del centeno y á su empleo en la alimentación; si por otra parte no se echan en olvido las demás causas deprimentes á que estas gentes se hallan sometidas, no creo ir desahogado al sospechar que el centeno, ó mejor los fitoparásitos en él desarrollados, auxiliados de las condiciones de localidad y género de vida, sean la causa del mal nervioso en cuestión. Me consta además, por habérselo oído á algunos labradores, que no deja de ser común en esta localidad el cornezuelo de centeno, especialmente en años lluviosos y de nieblas. Conste, sin embargo, que no hago más que adelantar una sospecha, emitir una opinión que estoy dispuesto á enmendar ó corregir si hechos ú obser-

vaciones ulteriores me llegaren á demostrar la falsedad de mis juicios, obligándome desde ahora á hacer pública confesión de mis yerros, así como ahora hago públicos mis temores. De todos modos, y aun cuando así resultase, creo no haber perdido completamente el tiempo distrayendo la atención de mis lectores, demasiado benévolo, si supliendo con su buen juicio la insuficiencia de mis conocimientos y dotes literarias, saben apreciar en su verdadero valor las observaciones consignadas en este escrito, mal distribuidas, expuestas sin método, pero cuya veracidad les garantizo.

LDO. SANTOS GONZALO LOPE.

Olvega (Soria) 4 de Mayo de 1877.

## HIDROLOGÍA MÉDICA.

### Aguas y baños de Ormaiztegui en Guipúzcoa.

Este moderno establecimiento, poco conocido, sin duda, del cuerpo médico y de la humanidad doliente, es digno de ocupar un importante lugar entre los destinados á proporcionar el inestimable beneficio de la salud á muchos desgraciados que la han perdido, por reunir las condiciones necesarias á tan levantado fin.

Situado en una de las provincias más pintorescas y frescas, y en un tranquilo y ameno valle, á cinco kilómetros de Beasain, próximo á San Sebastian, contiene aguas que si se atiende á los principios que las mineralizan, tienen virtudes terapéuticas de especial carácter y de inmensa utilidad en varios padecimientos crónicos á que no alcanzan los medios farmacológicos más racionalmente indicados.

Del análisis cualitativo y cuantitativo practicado por el acreditado químico D. Manuel Saenz Diez en 1872, publicado é impreso en San Sebastian el año próximo pasado, estas aguas, á las que denomina sulfurosas-frias-ferromangániferas-nitrogenadas, contienen las bases potasa, sosa, cal, magnesia, alúmina, litina, amoniaco, óxido ferroso, idem férrico, idem manganoso, idem de cerio; los ácidos y cuerpos halógenos, sulfúrico, sulfuroso, hipo-sulfuroso, fosfórico, carbónico, sulhídrico, silíceo, nítrico, y el cloro; los gases carbónico, nitrógeno, oxígeno y sulhídrico, materia orgánica y azufre.

De la combinación de estos cuerpos segun el análisis hecho por el citado Sr. Saenz, resulta, que estas aguas contienen sulfato potásico, sulfato cálcico, fosfato aluminico, silicato sódico, silicato aluminico, carbonato sódico, carbonato cálcico, carbonato magnésico, carbonato ferroso, carbonato manganoso, carbonato amónico, nitrato amónico, sulfato magnésico, sulfato sódico, cloruro magnésico, cloruro cálcico, cloruro sódico, y además sílice libre, materia orgánica y azufre.

La presencia del manganoso en estas aguas, las dá un carácter y géio especial poco comun, y unido al hierro su virtud y acción reconstituyente ha de ser eficaz, como se deduce *à priori*, y como lo declara por haberlas experimentado el Sr. D. Miguel Alvisú, director interino que fué, en un informe que acompaña á la citada análisis; el mismo, en vista de sus observaciones clínicas y del análisis, reasume las principales indicaciones que pueden llevarse con las aguas de Ormaiztegui, en los siguientes términos:

1.º Son útiles en todos los casos en que se trata de ejercer una acción tónica reconstituyente en el organismo, cuando existe en su seno una falta de energía vital innata ó adquirida, sobre todo cuando hay concomitancia con la depauperación de los principios que constituyen la hematosis.

2.º Son eficaces contra la diátesis escrofulosa bajo todas las formas de su manifestación, así como en el linfismo con infartos glandulares ó sin ellos.



3.º Es posible con el uso de estas aguas la detencion y conjuracion de la diatesis tuberculosa antes del crecimiento y reblandecimiento de este morboso producto accidental, evitando su peligrosa evolucion.

4.º Ejercen una accion especial sobre la diatesis herpética y todas sus manifestaciones, sobre todo en el estado crónico.

5.º Se combaten ventajosamente las caquexias de origen palúdico, herpético, verminoso, cloro-anémico, sífilítico, pudiendo revelarse el virus sífilítico cuando existe clandestinamente en la economía.

6.º Son útiles en ciertas afecciones de los órganos genitales, como la leucorrea y menorragia pasivas, metritis crónica, gonorrea, pérdidas seminales involuntarias é impotencia.

7.º Se hallan tambien indicadas en las heridas crónicas, úlceras sórdidas y callosas, como son en general las varicosas.

Segun informes de personas fidedignas y que han estado en el establecimiento de Ormaiztegui, la alimentacion que en él se dá es de lo más superior, siendo tratados los concurrentes con esquisito celo y amabilidad por los propietarios; asegurando un profesor de medicina residente hace muchos años en San Sebastian, que el establecimiento de que tratamos ocupa el número 2 en la escala de la fama y crédito que la opinion general concede á los mismos.

De manera que bien puede asegurarse que quince dias de uso de las aguas de Ormaiztegui, seguidos de treinta ó cuarenta baños de mar en San Sebastian, son capaces de reparar y reconstituir la naturaleza más débil y deteriorada, haciendo además desaparecer en muchos casos las causas de semejante depauperacion y angustioso estado.

Nombrado director de estos baños en Enero del año actual, no he podido asistir ninguna temporada, por lo que cuanto llevo expuesto es de referencia por informes y datos que he procurado adquirir; mas en la próxima temporada procuraré recoger hechos clínicos, y veremos si se confirman las anteriores noticias, lo cual tendré el honor de pener en conocimiento de los lectores de EL SIGLO MEDICO.

GREGORIO GUEDEA.

Zaragoza y Abril de 1877.

## PRENSA MÉDICA.

### PRENSA EXTRANJERA.

#### La escarlatina puerperal.

Vamos á dar á conocer á nuestros lectores dos casos de escarlatina puerperal observados por el Sr. Colson, interno de los hospitales de París, y despues el informe que con este motivo leyó el Sr. Cuffer en la *Sociedad clínica*.

La primera enferma tenia 22 años de edad, era primípara, y antes del parto estaba anasárquica y presentaba albúmina en sus orinas. A los dos dias del parto—12 de Octubre del 76,—que se terminó con el fórceps, fué acometida de violentos escalofrios, de dolores abdominales, de vómitos y de un flegmon del ligamento ancho del lado derecho que se trató por los vejigatorios.

Esta afeccion siguió su curso sin complicacion alguna, mas el 9 de Enero, al despertar, notó que estaba cubierta de una erupcion morbiliosa.

Al ingresar el 11 en la clínica médica, se observó un ligero catarro óculo-nasal, una rubicundez faríngea, análoga á la del sarampion, algo de tos, estertores sibilantes en el pecho, y al propio tiempo una erupcion que principió por la cara y que tenia caracteres variables en los diferentes puntos del cuerpo.

En la cara y en el tronco revestia el tipo escarlatinoso, es decir, que estaba caracterizada por anchas placas eritematosas, de color rojo intenso con puntos más oscuros; en

la raiz de los miembros era morbiliosa, constituida por placas ligeramente salientes, apreciables al tacto y dejando entre sí intervalos de piel sana.

El vientre está abombado y doloroso; en la fosa iliaca derecha se aprecia una pastosidad que llega hasta el ombligo. La temperatura en la axila es de 39°,4.

Los dias siguientes disminuye la fiebre, palidece la erupcion en unos puntos y se presenta en otros, invade toda la superficie de los muslos. Sigue una marcha descendente; morbiliosa cuando aparece, escarlatinosa despues.

El 15 de Enero es acometida la enferma de escalofrios violentos, la temperatura sube de nuevo á 39°,6, se distiende, pone doloroso el vientre, hay náuseas.

El 25 principia la descamacion que persiste hasta el 12 de Febrero bajo la forma de escamas de un milímetro de anchas.

La segunda enferma tenia 24 años de edad, y entró en la Casa de Maternidad el 13 de Enero con las piernas hinchadas y albúmina en la orina; parió el mismo dia, y á la mañana siguiente fué presa de cólicos y de abundante diarrea, y el 15, al despertar, se halló cubierta de una erupcion que se extendia á todo el cuerpo. Al pasar á las salas de medicina no tenia rubicundez faríngea, ni catarro óculo-nasal, ni tos. Estaba cubierta de una erupcion eritematosa, de un rojo intenso, casi de heces de vino. La fiebre era muy alta; el pulso, 125; la temperatura, 40°,2.

El 18 habia desaparecido en parte en la cara la erupcion, quedando estacionaria en el tronco, y siendo más intensa en los miembros. El ópio moderó la diarrea; pero se quejaba la enferma de dolores de vientre, y vomitaba los alimentos que tomaba.

El 19 invadió la erupcion la garganta. El 27 murió á causa de una peritonitis sobre-aguda.

¿Se trataba en estos casos de verdadera escarlatina sobrevenida á consecuencia del parto ó de una enfermedad infecciosa, análoga á la fiebre puerperal con la apariencia de la escarlatina?

Se diferenciaban, dice Colson, de la escarlatina normal los hechos citados por algunos signos, tales como la poca intensidad de la angina, la intensidad y la persistencia de la erupcion más allá de sus límites naturales, y en la enferma que sucumbió, por una diarrea incoercible que se complicó con peritonitis en el último período de la enfermedad.

A pesar de estas anomalías, era, sin embargo, posible reconocer la verdadera naturaleza de la escarlatina en los caracteres y curso de la erupcion, en la descamacion, y por último, en la falta de toda otra afeccion puerperal concomitante. Además, estas dos afecciones reconocian por causa primera el contagio.

Se trataba, pues, de escarlatina verdadera modificada y agravada por el estado puerperal.

Dos opiniones principales hay en la ciencia respecto á la naturaleza de la escarlatina puerperal. La una defendida por la Sociedad de Obstetricia de Lóndres, que hace desempeñar á la escarlatina un gran papel en la patogenia de la fiebre puerperal, que consideran, en una palabra, como enfermedad idéntica á esta. La otra, por el contrario, sostenida recientemente por Olshausen en una Memoria, tiende á separar por completo la escarlatina sobrevenida en tales condiciones de la misma fiebre puerperal, y á ella sin duda alguna se refieren los dos casos que hemos citado, y en los que se trataba de verdadera escarlatina.

#### Existencia del zinc en el cuerpo de los animales y en los vegetales.

Los Sres. Lechartier y Bellamy han leído en la Academia de Ciencias de París una comunicacion, para probar la existencia del zinc en el cuerpo de los animales y en los vegetales, y citado en comprobacion de su aserto los siguientes casos:

1.º El 5 de Julio del pasado año, sometieron al análisis el hígado de un hombre, que murió á los 35 años



de edad á causa de una fiebre tifoidea. Pesaba aquel órgano 1.780 gramos. Despues de cortado en varios pedazos, se le desecó en una cápsula de porcelana, y mojado luego en 150 gramos de ácido sulfúrico puro, se calentó hasta la carbonizacion, obteniéndose de este modo 205 gramos de un carbon brillante, que no cedia al agua el menor vestigio de materias orgánicas. Se pulverizó en un almirez de porcelana, y se le hirvió con agua destilada y ácido nítrico puro. Evaporados los líquidos que sirvieron para las lociones, se peroxidó el hierro por medio del cloro gaseoso, y se precipitó el licor por un esceso de amoniaco puro. Del líquido filtrado se evaporó el amoniaco por el calor; y despues de haberle acidulado por el ácido nítrico, se hizo pasar una corriente de hidrógeno sulfurado, que formó un precipitado blanco con las apariencias del sulfuro de zinc. Recojióse este precipitado y se disolvió en el ácido nítrico. En la solucion, convenientemente evaporada, se obtuvieron, ora por el amoniaco, ora por la potasa, precipitados blancos, solubles en un esceso de reactivo. El nitrato, calcinado en una capsulita de porcelana, dejó un residuo, blanco en frio, amarillo-limon si se calentaba. El óxido obtenido de este modo daba con el nitrato de cobalto el color del verde de Rinmann. El peso del óxido de zinc recogido en este análisis, se elevó á 2 centigramos.

2.º El 28 de Julio sometieron á la misma série de operaciones el hígado de un cordonero que murió tísico, y el resultado fué idéntico al precedente.

3.º Por el mismo procedimiento se trataron 913 gramos de tejido muscular de un buey, del que se estrajeron 3 centigramos de óxido de zinc.

4.º En un hígado de una ternera se obtuvo un resultado análogo.

5.º Diez y ocho huevos de gallina, despues de cocidos y quitada la cáscara, se carbonizaron en una cápsula de porcelana, sin intervencion de ningun ácido, dando 39 gramos de un carbon esponjoso y ligero, del que se estrajeron 2 centigramos de óxido de zinc.

6.º Alimentándose los animales de vegetales, ocurrióse á los Sres. Lechartier y Bellamy proseguir en estos los esperimentos. Al efecto, desecaron la materia vegetal y la carbonizaron directamente, sin intervencion de ningun ácido. El tratamiento del carbon por el ácido nítrico y demás operaciones sucesivas, fueron las mismas que para los carbones de origen animal. Sólo que el manganeso que constantemente se halla con el hierro y el zinc, hace más penosa y delicada la separacion de este último metal.

Se ha descubierto el zinc en los granos de trigo, de maiz americano, de cebada, en las judías, etc.

Estos hechos tienen gran importancia bajo el punto de vista de las investigaciones toxicológicas, puesto que ya no basta, como antes, reconocer la presencia de muy pequeñas cantidades de zinc en el hígado ó en las materias contenidas en el estómago ó en los intestinos de un sugeto cualquiera, para asegurar que ha habido envenenamiento.

### **Vegetacion del leptothrix en la vejiga de la orina.**

El Dr. Kuessner ha observado el leptothrix en la vejiga en un caso de la clínica del profesor Naunyn, de Koenigsberg. Se trataba de un enfermo de 48 años de edad que padecía una diabetes muy grave, y que murió á consecuencia de un flegmon profundo de la pierna derecha.

Al hacer el cateterismo á causa de la retencion de orina, se notó que esta, que al principio de la operacion era muy límpida, se enturbió de pronto á causa de abundantes copos granulados de color oscuro. Las mayores eran del volumen de un grano de trigo. Al poco rato formaron un depósito de color gris oscuro. La orina era muy ácida y hasta entonces no habia presentado ningun depósito.

Es preciso advertir que jamás se habia introducido cateter en la vejiga de este enfermo, y que la sonda que se

introdujo, así como la vasija en que se recibió la orina, estaban muy limpias. Las granulaciones de que hemos hablado eran bastante resistentes, y era necesario comprimir las para poder someter la preparacion al examen microscópico. Esta observacion revelaba los filamentos del leptothrix dispuestos en filas, separados, muy apretados y conteniendo en su centro numerosas células epiteliales de la vejiga. El botánico Caspary examinó con el autor las preparaciones y confirmó el diagnóstico de leptothrix. Con el microscopio se veian filamentos largos, pero muy delgados (de 0,0005 mm de anchura), rectos en parte, en parte encorvados y sin ninguna ramificacion ó division en los puntos en que estaban aislados. Los botánicos están en desacuerdo sobre este particular; segun unos los filamentos del leptothrix serian ramificados, y simples segun otros: hay quien dice que son articulados, en tanto que hay quien niega este hecho. Los filamentos observados se coloran en amarillo intenso, y por la tintura de iodo en moreno oscuro, por el iodo puro y por el ácido sulfúrico.

No habia en la orina ningun otro elemento morfológico que tuviese afinidad con el que nos ocupa (bacterias, fermentos, etc.) pero aparecieron á las veinte y cuatro horas.

Las propiedades químicas de la orina eran las mismas que las de los dias anteriores. El enfermo murió á las cuarenta y ocho horas de la introduccion del cateter, pero media hora antes de morir se sacaron de la vejiga 300 gramos de orina, que presentaba las mismas vegetaciones. Hecha la autopsia se observó en la vejiga el mismo sedimento granuloso, sólo que las granulaciones no eran ya friables, como durante la vida, cuando no era reciente la orina.

Esta observacion es importante en el sentido de que en la vejiga de un hombre vivo pudo verificarse una abundante vegetacion de organismos vegetales inferiores, sin producir alteraciones sensibles.

DR. RAMON SERRET.

## **PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.**

### **Tratamiento de las efélides.**

Las manchas que resultan del acúmulo anormal del pigmento, dependen, al parecer, de ciertas modificaciones fisiológicas y patológicas de los órganos genitales: sabido es que son muy frecuentes en las mujeres durante la gestacion y en las épocas menstruales; pero se observan á veces tambien en los individuos caquéticos, en los tuberculosos, por ejemplo.

Para destruirlas, aconseja el profesor Hebra aplicar durante varios dias consecutivos compresas de lana empapadas en la siguiente mezcla:

Jabon blando. . . . .	60 gramos.
Alcohol. . . . .	4 —
O tambien	
Manteca. . . . .	30 gramos.
Precipitado blanco. . . . .	} aa 2,50 —
Bismuto. . . . .	

Estiéndase esta pomada sobre tela que se aplicará por las noches á las manchas ó efélides.

Prescribese tambien una solucion concentrada de sublimado:

Agua destilada. . . . .	30 gramos.
Sublimado. . . . .	0,50 —
Alcohol. . . . .	c. s.

Las compresas no deben mantenerse aplicadas más de cuatro horas.

Hardy prescribe para lociones, hechas dos veces por dia, la siguiente solucion:



Agua destilada. . . . .	125	gramos.
Sublimado. . . . .	0,25	—
Sulfato de zinc. . . . .	2	—
Acetato de plomo. . . . .	2	—
Alcohol. . . . .	c. s.	para disol-

ver el sublimado.

Lagneau obtiene la desaparicion de las efélides haciendo fricciones reiteradas con

Protocloruro de mercurio. . . . .	1	gramo.
Clod-cream. . . . .	15	—

Jeannel preconiza la siguiente solucion:

Borato de sosa pulverizado. . . . .	5	gramos.
Hidrolado de sosa. . . . .	} aa	50 —
— flor de naranjo. . . . .		
Alcoholado de benjuí. . . . .	1	—

Disuélvase en frio el borato de sosa en los hidrolados.

Si el uso de estas diferentes pomadas y lociones no diese resultado alguno, si las duchas alcalinas y sulfurosas no lograsen hacer desaparecer las efélides, se podrán disimular á beneficio de los polvos de arroz ó almidon, mezclados con el óxido de sosa, bismuto ó silicato de magnesia. Estos preparados son inofensivos en oposicion á los que contienen plomo, que son muy perjudiciales.

## PARTE OFICIAL.

### REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

#### Sesion literaria del 3 de Mayo de 1877.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Continuóse luego la discusion sobre tumores malignos, y El Sr. ALONSO usó de la palabra para contestar á las indicaciones hechas por el Sr. Rubio en sus últimos discursos.

Dijo que ya habia confesado el Sr. Rubio que la discusion actual habia tomado un aspecto marcadamente filosófico, y que así debia suceder, puesto que se trata de hechos ideales ó de la aplicacion de la razon al estudio de la materia de la medicina.

Insistió en que la llamada por el Sr. Rubio ley de inclusion es panteística, puesto que aplicándola á las realidades, no se puede ménos de concluir que el Creador incluye lo creado, y que todo se reduce á una sustancia. Añadió que la verdad es que todo en el mundo se halla enlazado y sujeto á leyes de dependencia, razon por la cual tiene cada ser su existencia propia.

Tambien calificó de error el aserto de que todo está incluido en el espacio y en el tiempo, puesto que el espacio no es más que una abstraccion ó el orden de las coexistencias, como dijo Leibnitz; no tiene realidad fuera de la razon; es aquello que se puede concebir más allá de las estrellas, cuyo catálogo se dice que vá pronto á ascender á 200.000, más allá de las nebulosas y de cuanto puede imaginarse. Es verdad que todo cuerpo está en el espacio; pero no que todo está incluido en el espacio.

El tiempo es tambien una abstraccion, ó el orden de las sucesiones, segun Leibnitz, y tampoco puede decirse de él otra cosa sino que todo lo que sucede está en el tiempo.

En cuanto al desarrollo del embrion humano, dijo el señor Alonso que no podia considerársele como una cadena de estados análogos á los diversos seres de la creacion.

Probó que el hombre es hombre desde el principio, no una transformacion de varias especies, diciendo que el óvulo fecundado presenta ante todo la segmentacion del vitellus, luego la membrana blastodérmica, la mancha embrionaria y la línea que representa la médula espinal, el desdoblamiento de las hojas del blastodermo y toda la

evolucion sucesiva, que es bien conocida en la ciencia; y que nada de esto puede confundirse con la transformacion de una bacteria en monada, de una monada en articulado y en pez, y de este en un ser humano. Desde las primeras semanas ofrece ya el embrion los vestigios de lo que habrá de ser en lo sucesivo. La nutricion, la circulacion, todas las funciones son especiales y dotadas de distincion específica; la respiracion no se verifica por los supuestos arcos branquiales, que sólo son arcos faríngeos ó anillos destinados á la formacion de varios huesos de la cara y del cuello; sino por otras branquias, que se hallan en el corion, representadas por las vellosidades de esta membrana, y que más adelante comunican con la sangre contenida en la placenta materna; de manera que semejante funcion es tambien muy distinta en su forma de la respiracion de los peces.

Pasando ya á la clasificacion del Sr. Rubio, sostuvo que la palabra tumor era sencilla, clara y preferible á la de patohistos; porque, en efecto, no puede decirse que sean propiamente enfermedades ciertos tumores, como un equimosis ligero, una verruga, un pequeño quiste. Añadió que la voz cáncer es digna de respeto por su antigüedad, y porque convencionalmente se refiere á ella un grupo de tumores, de los que se forma así idea más adecuada, que si se adoptara la palabra zanatohisto ó enfermedad mortal, que comprendería otros muchos casos, como la tisis, la gangrena, etc. No es más clara, dijo, ni más espresiva esta última palabra, ni habria utilidad alguna en admitirla.

Luego se ocupó en las clasificaciones de historia natural, defendiendo las que hoy existen, como fundadas en caracteres importantes, que distinguen bien los seres colocados en los distintos grados de la escala.

A diferencia de estas clasificaciones, cuyas clases y géneros se fundan en caracteres que no faltan á ninguno de los individuos en ellos comprendidos, la de los tumores del Sr. Rubio no comprende á todos los individuos bajo el nombre de patohistos, puesto que los epihistos, por ejemplo, sólo son una nutricion exagerada y no una enfermedad de tejido.

Siguió el Sr. Alonso examinando las clases de cacohistas y de zanatohistos, nombres que, además de no ser eufónicos, tienen la desventaja de no dar idea de los tumores á que corresponden, ni son siempre aplicables á todos los casos que debieran comprender.

Y al llegar á este punto suspendió su discurso en razon á lo avanzado de la hora, y se levantó la sesion.

El Secretario,  
MATIAS NIETO SERRANO.

#### Sesion literaria del 17 de Mayo de 1877.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Seguidamente se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Continuándose luego la discusion sobre tumores malignos,

Reanudó el Sr. ALONSO su interrumpido discurso, diciendo que el Sr. Rubio dividia sus clases en ecto y endohistos, segun que los tumores se presentan exterior ó interiormente; circunstancia que no parecia de bastante valor por servir de base á distincion tan importante, porque no se refiere á dato alguno esencial, apartándose mucho del orden seguido en historia natural y en otras ciencias donde se hacen clasificaciones. Las especies, añadió, se fundan en la similitud ó disimilitud de los tejidos en que se forman los tumores, lo cual es no ménos irregular que el procedimiento seguido en la formacion de los géneros.

En cuanto á los tumores de la última clase, insistió el Sr. Alonso en que la division, segun la dureza y la blandura, no era más admisible que las anteriores, y afirmó que el procedimiento propuesto por el Sr. Rubio para



preciar la consistencia, mediante una aguja, no era en manera alguna preferible al tacto, y que además no podía estar para proporcionar signos atendibles; pues se necesita, para formar juicio, contar con las abolladuras que presentan los tumores cancerosos. Lo mismo sucede con la maleabilidad, que puede existir en ciertos infartos, siendo preciso apelar á otros signos para completar el diagnóstico. Sostuvo que no había más criterios que el anatómico y el clínico, para hacer la clasificación de los tumores; que en el primero se los llamaría fibromas, condromas, osteomas, etc., y con el segundo había que atender al origen, principio, incremento, curso, complicaciones, terminación, etc., resultando de aquí la división de tumores benignos y malignos, la cual se ha usado siempre y seguirá usándose en cirugía.

Discurrió sobre la historia de diversos tumores benignos, como verrugas, adenoides, induraciones de las glándulas, etc., asegurando que esta clase de tumores, sólo por escepcion cambian de carácter y se hacen malignos, y que esto perjudique en manera alguna á la exactitud de la denominación; porque la malignidad, así como puede presentarse desde luego en un tejido sano, puede con el mismo motivo aparecer también en el de un tumor benigno.

Pasó luego á otras cuestiones iniciadas por el Sr. Rubio. Dijo que la Edad Media no fué una clasificación, como afirmó dicho señor, sino una organización social; que tampoco la reforma fué una clasificación ni procedió de las disputas entre los nominalistas y los realistas, sino que debió su origen al conflicto que siempre ha existido entre la autoridad y el libre examen, sin que en esto tenga nada que ver la influencia de las clasificaciones.

Trató también de lo que á propósito de la doctrina de Darwin había manifestado el Sr. Rubio. Sostuvo que las especies tienen existencia, como se halla consignado desde luego en el génesis, y como lo ha confirmado siempre la historia natural, que las establece, fundándolas en las condiciones de permanencia, de perpetuidad y de propagación; mediante la generación; habló de la fecundidad, que nunca es permanente entre especies distintas, por más que parezcan; afirmó que no puede sostenerse la transformación de las especies por la consideración de las diversas floras y faunas que han poblado la tierra; porque lo que se vé en estos casos es cambio en las condiciones climatológicas, á las que corresponden organismos diferentes, todo lo cual debe atribuirse más bien á nuevas y sucesivas creaciones.

Por otra parte, dijo que las especies conocidas desde miles de años, son hoy las mismas que antes, sin que se hayan transformado durante todos los tiempos históricos.

Añadió, que aceptando con el Sr. Rubio el fondo de la doctrina de Darwin, es forzoso aceptar sus consecuencias, inclusa la que hace del hombre una transformación de otra especie inferior. Con este motivo hizo algunas observaciones sobre las diferencias primitivas y fundamentales que distinguen al hombre y no permiten considerarle como transformación de otro ser.

Con lo cual terminó su discurso, y habiendo pasado la hora de reglamento, se levantó la sesión.

*El Secretario,*

MATIAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

Con arreglo á lo acordado por la Junta de apoderados se previene á los pensionistas jubilados de este Monte-pío que deben presentar en esta Secretaría general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal, la certificación que determina el art. 12 del reglamento en los quince primeros días del presente mes; advirtiéndoles que, de no verificarlo, les para-

rará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 1.º de Junio de 1877.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

### AUMENTO DE ACCIONES.

D. Andrés del Busto, profesor de medicina, residente en esta corte y socio del Monte-pío facultativo, solicita aumento de acciones.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, num. 14, cuarto principal.

Madrid 30 de Mayo de 1877.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

## VARIEDADES.

### Desarmonías científicas (1).

No soy higienista en mayor grado que lo es cualquier médico que sale de las universidades, y cuento más de una docena de años de práctica en la friolera de siete pueblos correspondientes á distintas provincias de España; pero habiendo leído en un periódico recientemente publicado un escrito del Dr. Hebra (Viena), tan competente en lo relativo á enfermedades cutáneas, acerca de la *accion del agua sobre la piel sana y enferma*, me han llamado la atención sus conclusiones, que no se acomodan en todo á las nociones más generales de higiene y de terapéutica, dándome motivo para las consideraciones que despues expondré.

Segun el eminente dermatólogo vienés: 1.º, la aplicación de agua sobre la piel no es indiferente, ejerce una acción irritante considerable, que puede provocar estados morbosos ó modificar los que ya existen; 2.º, no es la temperatura del agua, sino sus propiedades macerantes é irritantes, quienes constituyen el principio activo de la aplicación; 3.º, cuando se prescriben curaciones con agua, baños, etc., es necesario acomodarse á las sensaciones de los enfermos por lo que hace á la temperatura; 4.º, las lociones generales del cuerpo y los baños, sea con agua fria ó con agua caliente, *no son de ninguna utilidad como preservativos de las afecciones de los órganos internos, pero producen con frecuencia enfermedades de la piel*; 5.º, en fin, cuando pueden obtenerse buenos efectos de los baños en las afecciones cutáneas, hay que hacerlos durar un tiempo considerable, una hora ó más, y si el caso lo exige, pueden continuarse los templados sin interrupción noche y dia.

Al ver yo sentado por autor tan grave que los baños *producen con frecuencia enfermedades de la piel*, lo que parece opuesto al concepto más general de los higienistas y de las gentes acomodadas que con frecuencia los usan, me ocurrió una observación que conviene hacer pública. Durante mi práctica en los pueblos, puedo asegurar que habré visto la vigésima parte de enfermedades de la piel que se observa en Madrid. ¿Cómo es esto? ¿Tendrá, en efecto, razón el profesor Hebra, y será verdad que el uso frecuente de los baños y abluciones engendra amenudo dermatosis? ¿Se habrán equivocado los higienistas hasta el extremo de ensalzar los baños y frecuentes lavatorios, comprometiendo la salud en vez de defenderla y procurarla.

El hecho es que en los pueblos, aunque muchos de sus habitantes no han visto derramarse sobre su piel otra agua que la del bautismo y la que accidentalmente les haya caído encima cuando llueve, se padece un número infinitamente menor de dermatosis que en las grandes poblacio-

(1) Debemos este escrito á un comprofesor de la provincia de Cuenca.



nes... Bien me ocurre que tales enfermedades son con frecuencia debidas á causas que en estas abundan más que en las aldeas; pero sin embargo, la proporcion es tan excesivamente mayor, por lo que yo he visto, que merece fijar la atencion de los higienistas y de los prácticos.

No he querido dejar ignoradas estas consideraciones, por si el punto pudiera recibir algun esclarecimiento: el dictámen de un sábio dermatólogo concuerda con lo observado por uno que no es ni dermatólogo, ni sábio, hallándose en contradiccion con el parecer de la generalidad de los higienistas. Tampoco de esto tengo yo cosa mayor, y les entrego la cuestion para que la dilucidén.

### El servicio de Sanidad militar de Turquía.

El Dr. J. Willians, cirujano del hospital militar de Sienitza, ha publicado en el *British medical journal* un artículo, que por su interés de actualidad reproducimos gustosos:

«Ahora que la Turquía atrae tan vivamente la atencion pública, creo que algunas advertencias sobre sus servicios de Sanidad militar serán útiles y curiosas á mis colegas. He pasado tres meses en este servicio y he podido estudiar fácilmente el tratamiento de los heridos y los enfermos, sobre todo de estos últimos, porque en mis salas se admitieron pocos heridos. Durante mi permanencia en Constantinopla atravesé dos ó tres veces el Bósforo y visité el hospital de Scutare, que se encuentra hermosamente situado en la costa del mar Negro, y en cuyos alrededores hay un cementerio inglés tan hermoso como cualquiera de los de Londres. Me acompañaba el médico jefe en esta visita, y noté que se ocupaba mucho de los alimentos, los cuales probaba antes de su distribucion. Las salas son vastas, largas, pero poco elevadas, bien iluminadas, pero mal ventiladas; parece que la ventilacion en este país merece poca importancia. En los hospitales visitados por mí me han parecido las salas muy limpias y los enfermos muy bien tratados. Se someten en Turquía á la farmacopea francesa y escriben en francés todas las prescripciones. Las raciones se dividen de 1 á 6, siendo el número 6 la más completa, y consistiendo en una grande cantidad de carne, arroz y pan. Las uvas cocidas constituyen el postre favorito de los turcos: la mahalabia, que contiene arroz y uvas, constituye el complemento de la racion núm. 5, que tiene ménos carne que el 6: las raciones 1, 2, 3 y 4 consisten en sopa ó sopa y arroz. Este hospital es un gran establecimiento, de 600 á 700 camas, casi todas destinadas á la medicina; las salas se fumigan dos ó tres veces al día con incienso.

«En la comision que desempeñaba tuve ocasion de pasar por Salónica, y dirigirme desde aquí en ferro-carril á Metra-Nitza, y luego á caballo en cuatro jornadas á Sienitza, pasando por Novi-Bazar.

«El hospitalito de Metra-Nitza se compone de algunos graneros: encontré en la poblacion y sobre un terreno desmantelado á orillas de un rio muchos soldados. Las letrinas se hallaban cerca del campamento, cuyos alrededores é interior estaban llenos de inmundicias; este cuerpo de ejército se hallaba atacado de la disentería.

«El hospital de Novi-Bazar es mucho más importante; contiene 400 ó 500 camas; las salas están bien instaladas, y su médico-jefe, Oshm-ed-bey, es digno de la posicion que ocupa. Ha hecho sus estudios en París y parece muy instruido. Las construcciones de las letrinas son muy groseras: consisten en simples conductos abiertos, que conducen las materias fuera del hospital.

«Permanecí allí dos días y me sorprendió verdaderamente el gran número de bocios que pude observar, muchos de ellos enormes, pudiendo decirse sin exageracion que la tercera parte de aquella poblacion se encuentra atacada de esta enfermedad en mayor ó menor grado. Dos días después salí para Sienitza; después de pasar una noche en un campamento fortificado, llegué á la ciudad y pasé por don-

de se encontraban acampados más de 10.000 árabes. La temperatura era muy alta y la atmósfera muy desagradable para los nervios olfatorios, lo que se explica fácilmente porque aquellos soldados satisfacian sus necesidades naturales lo mismo en los alrededores que en el interior del campamento; las tiendas estaban plantadas sobre un terreno cenagoso, transformado por la lluvia en un triste y estenso pantano; así es que abundaban los casos de disentería, reumatismo, bronquitis y diarreas.

«El hospital de Sienitza se encuentra á poca distancia de Yavor; es un gran edificio cuadrangular, situado en el punto más alto de la ciudad; contiene 600 camas, pero durante las grandes batallas dadas en los alrededores, se encontraba completamente lleno de heridos. Está dirigido por Ohannes-bey, armenio muy cortés, que celebró mucho la llegada de los médicos ingleses. Fué necesario ocupar 20 casas de madera de la ciudad y la iglesia griega. Hay 12 médicos, los unos para el servicio de las salas y otros para el de las salas.

«Se pasa la visita á las ocho de la mañana, asistiendo á ella un farmacéutico que anota los planes y medicamentos prescritos y vigila la ejecucion de las prescripciones. Yo tenia á mis órdenes un cirujano que hacía las curas dispuestas por mí y que corresponde á los practicantes de los hospitales de Londres, aunque no tiene diplomas y sólo está autorizado para hacer las curas y los vendajes. No tenemos el *lienzo de hilas* (*lint*) y empleamos las hilas sueltas que nos sirven lo mismo. Las heridas gangrenosas se tratan con el polvo de quina y alcanfor ó con un cocimiento de quina; al principio no tenia ni ácido fénico, ni permanganato potásico, ni desinfectante alguno; más tarde pude obtenerlos. Hasta ahora no hemos tenido gangrena, ni erisipelas, lo que atribuyo á la buena ventilacion. Mis salas tienen cada una 100 piés de largo por 24 de ancho. Durante las últimas semanas el tiempo ha sido malo, con nieve y frio intenso. Las tropas árabes sufren mucho; muchos soldados han muerto de frio y á otros se les han congelado los piés; algunos se gangrenaron, habiendo necesidad de amputarles.

«No tenemos ni vino ni aguardiente en el hospital, aunque nos hacen poca falta, pues nuestros enfermos no habrian de tomarlos por ser su uso contrario á su religion. Lo fácilmente que estos enfermos se pasan sin este líquido, ha hecho que mi opinion sobre los estimulantes se modifique mucho; los que viven en las ciudades los necesitan más que los que se hallan siempre al aire libre. La cirugía conservadora se lleva aquí hasta la exageracion, pues la mayoría prefiere la muerte á las amputaciones.

«Las heridas de bayoneta son raras; he visto algunas heridas de obús, pocas de bala de cañon y la mayoría por las cónicas.»

El autor pasa después á enumerar algunos casos curiosos por el trayecto de los proyectiles, y luego continúa diciendo que generalmente no hay más que una fiebre ligera aun en las más graves lesiones. Se han presentado uno ó dos casos de erisipela por heridas de la cabeza; pero atendido el número de enfermos y su hacinamiento, es de admirar que hayan sido tan raras la erisipela y la gangrena. Los alimentos les han faltado algunas veces, habiendo períodos de dos ó tres días en que les era imposible alimentar á tantos hombres.

Aquellos heridos se resienten pronto del uso de los ferros y de la buena alimentacion; las heridas de la parte superior del tronco y de las extremidades son más frecuentes; hay muchas heridas del índice, del pulgar y de la palma de la mano, porque los turcos, al comenzar el fuego, se tiran á tierra, no levantando más que la cabeza y los hombros, siendo muy frecuentes las heridas del cúbito y del radio, que curan mejor que las del peroné y la tibia; estas últimas toman muy mal carácter y terminan fatalmente, por negarse los enfermos á la amputacion.

### Bacteria

El profesor  
ecutar una s  
generacion

En ella se  
pequeña calde  
un largo serp  
merjido en  
una sustancia  
Colocando  
la porcion  
hermético  
uego la temp  
ente en con  
ermitiese en  
enfriado el  
caldera al

cantidad de al  
temperaturas sus  
condiciones o

En un prin  
del calor, qu  
este, como en  
los bacterios

La conside  
támen de lo  
dalt; y la co  
sobre la form  
as células de  
propios estud  
romyze cere  
clusiones:

1.º Los  
masa protopl  
originándose  
llamarse esp

2.º Cuan  
de otra natu  
completamen  
que pueblan  
que se están  
animales ó v

3.º Los  
plos de Arch  
tricion activa

Respecto  
este autor el  
vegetales, ni  
ruelto sus cr  
bre los astrón  
recerian sólo  
germen el  
animales y p  
cion actual

### GAC

### E

Observac  
barométrica  
ratura máxi  
tes. E-N-E

Los estac  
y tenaces,  
algunos cas  
atáxica. La  
lorios son c  
enteritis, a  
y decrecen  
venido algu  
dependient  
aumentado



**Bacterias y generaciones espontáneas.**

El profesor Serrano Fatigati, de Ciudad-Real, acaba de ejecutar una serie de investigaciones sobre los *bacterios* y *generaciones espontáneas*.

En ella se ha servido de un aparato compuesto de una pequeña caldera A, puesta en comunicacion por medio de un largo serpentín con un recipiente B, estando el todo sumergido en un baño formado en cada experimento por una sustancia distinta.

Colocando clara de huevo, previamente desecada en frío, en la porción B, que acabamos de indicar, cerrando herméticamente el instrumento descrito; elevando luego la temperatura hasta 15° ó 16°; poniendo últimamente en comunicacion la parte A con la B, sin que se permitiese entre tanto el acceso del aire exterior, y habiendo enfriado el serpentín, se lograba pasase el agua desde la caldera al recipiente, y se podía conseguir una cierta cantidad de albúmina, que había sido calentada á las temperaturas susodichas, y volvía á hallarse después en las condiciones ordinarias.

En un primer experimento, fué tan prolongada la acción del calor, que se descompuso en parte la albúmina: en este, como en todos los demás, aparecieron, sin embargo, *bacterios* al cabo de ocho ó diez días.

La consideración de estos trabajos, unida al detallado examen de los experimentos de *Pasteur*, *Bastian* y *Tyn-*  
*dal*; y la comparación con las observaciones de *Nuesch* sobre la formación de aquellos *microfitos* en el interior de las células del *cohombro amargo*, juntamente con sus propios estudios sobre igual generación en la del *Saccharomyce cerevisiae*, le han conducido á las siguientes conclusiones:

1.º Los *bacterios* proceden de la segmentación de toda masa protoplásmica ó albuminosa, de ciertas condiciones, originándose en este caso por una generación que podrá llamarse *espontánea*.

2.º Cuando estos organismos se presentan en materias de otra naturaleza ó en sustancias proteicas ya alteradas completamente, deben proceder de los gérmenes de ellos que pueblan el aire, merced á las acciones de igual género que se están cumpliendo siempre en muchos seres vivos, animales ó vegetales.

3.º Los primeros casos constituyen verdaderos ejemplos de *Archebiosis*: los segundos, lo son sólo de una nutrición activa, acompañada por sucesivas segmentaciones. Respecto á la significación natural de los *bacterios* tiene este autor el concepto de que estos organismos no son ni vegetales, ni animales. Cree que la naturaleza ha desenvuelto sus creaciones en sucesivas antítesis: juzga que sobre los astros se engendraron primeramente seres que merecerían sólo el dictado de *epitelúricos*, y contendrían en germen el fundamento de un desdoblamiento futuro en animales y plantas; y asigna á los *bacterios* la representación actual de seres en las citadas condiciones.

**GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.****Estado sanitario de Madrid.**

*Observaciones meteorológicas de la semana.*—Altura barométrica máxima, 708,38; mínima, 699,14.—Temperatura máxima, 26°1; mínima, 10°4.—Vientos dominantes, E-N-E., S. y S-O.

Los estados febriles han continuado siendo abundantes y tenaces, revistiendo las formas gástrica, catarral, y en algunos casos, complicándose con las formas adinámica y atáxica. Las inflamaciones francas de los órganos respiratorios son cada vez más benignas, y las enteritis, gastroenteritis, angio-colitis y cistitis, no siguen marcha maligna y decrecen en número é intensidad. Los reumatismos han venido algunas exacerbaciones, así como los fenómenos dependientes de la diátesis úrica. En la infancia han aumentado los casos de sarampión de forma benigna.

Seguimos amenazados, más que nunca, de una invasión de la peste en Europa, que con motivo de la guerra turco-rusa se difunda con rapidez. Las últimas noticias son de seguir en Bagdad su marcha ascendente, aunque la salud se conserva bastante bien en toda la Mesopotamia y en Basora.

El Dr. Proust ha llamado hácia este peligro la atención de la Academia de Medicina de París en una de sus últimas sesiones, y varios periódicos extranjeros advierten los riesgos que corre la salud de los pueblos europeos.

Se adoptan, sin embargo, enérgicas medidas para dejar reducida la epidemia al foco donde se encuentra, y es de esperar que todos los gobiernos redoblarán su celo sanitario, especialmente por la vía de mar. Muy fácilmente puede estenderse á Egipto, y de allí á los puertos europeos del Mediterráneo. En Alejandría y en Constantinopla es donde se requiere mayor vigilancia; pero en el estado presente no hay que esperar una preservación muy segura.

**CRÓNICA.**

**Recepcion.** La Real Academia de Medicina celebra sesión pública á la una de la tarde del domingo 3 de Junio de 1877, en su local, calle de Cedaceros, núm. 13, para la recepción del académico electo Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Andrés del Busto y Lopez, quien pronunciará su discurso, contestándole á nombre de la Corporación el académico numerario Dr. D. Manuel Rico Sinovas.

**La instruccion pública.** El presupuesto de gastos de la instrucción pública, sostenida por el Estado, asciende á 6.347.159 pesetas. Los ingresos que produce al Tesoro este servicio de carácter nacional importan, por matrículas, 721.330; por derechos de títulos académicos y profesionales, 2.753.377; por certificados de aptitud, 13.680; y por ingresos varios, 97.003.

Siendo los gastos 6.347.159 pesetas, y los ingresos 3.567.390, quedan reducidas las obligaciones de instrucción pública á sólo 2.779.769 pesetas.

Nuestros lectores saben que aquí no se incluyen los gastos de la primera y segunda enseñanza, pues aquellos los sufragan los Ayuntamientos y estos las Diputaciones provinciales, excepcion hecha de los institutos del Noviciado y San Isidro de Madrid.

**¡Pobres médicos!** En un periódico político leemos la siguiente horrible noticia:

«En la noche del 27, en Torre del Búrgo, Justo Perez Redondo, vecino de Ciruelas, ha asesinado á D. Nicolás Izquierdo, médico titular, valiéndose de una hoz, con que le cortó el cuello. El agresor ha sido detenido.»

**Algo es algo.** Según leemos en un periódico de noticias, la Diputación provincial de Granada ha subvencionado con 1.500 pesetas al Congreso Médico andaluz que ha de celebrarse en aquella capital en Junio del año próximo. Merece un ap'auso tal conducta.

**Cátedras vacantes que han de proveerse por oposicion.** Las de Higiene privada y pública de las Universidades de Zaragoza y Valencia, y las de Anatomía descriptiva y general, vacantes en las Facultades de Granada y Zaragoza. Todas se hallan dotadas con el sueldo anual de 3.000 pesetas. Las solicitudes, con los documentos correspondientes, se han de presentar en la Dirección general de Instrucción pública en el término de tres meses.

**Cátedras vacantes que han de proveerse por concurso.** La de Farmacia quirúrgico-orgánica, vacante en la Universidad de Santiago; las de Patología quirúrgica de la Facultad de Medicina de las Universidades de Valencia y Zaragoza, y la de Organografía y Fisiología vegetal, que se halla vacante en la Facultad de Ciencias, sección de las naturales, de la Universidad de Madrid.

**Nacimientos y defunciones en Inglaterra.** El *Registrar general* acaba de publicar el sumario ánuo sobre los nacimientos y defunciones ocurridas en la capital y en algunas otras grandes ciudades de Inglaterra durante el año 1876. Lóndres ocupa una superficie de 31.597 hectáreas, ó sea 316 kilómetros cuadrados. Los caminos y calles de esta inmensa ciudad tienen una longitud de 4.500 millas.

El censo de 1871 arrojaba un número de 417.767 casas en esta vasta superficie, habitadas, término medio, por 7 y 8/10 de persona; igual proporción que en 1861.



La población aumentó en el decenio de 1851-1861, en 1,73 por 100; en el de 1861-71, de 1,50. En 1876 ascendió la población á 3.489.428 almas, de las cuales 1.633.221 pertenecían al sexo masculino y las restantes al femenino. La cifra de los nacimientos fué de 127.015, de los cuales 64.920 eran niños y 62.095 niñas. Hubo en la misma época 77.411 defunciones; 40.004 en hombres y las restantes en mujeres. Los nacimientos escedieron á las defunciones en 49.605. Por último, el crecimiento de la población fué de 44.164 almas.

**Agua de Caunterets.** Entre las aguas de los Pirineos que más frecuentan los españoles ocupan las de Caunterets un lugar muy distinguido por su eficacia. Muchas análisis sulfométricas se habían hecho de las de sus numerosos manantiales, pero ninguna de ellas iguala en exactitud al que acaba de dar á conocer, y tenemos á la vista, el Dr. E. Duhourcau, director de ellas en la actualidad, con el título «*La sulfométrie appliquée aux sources de Caunterets.*» De la manera más minuciosa ha dado á conocer sus resultados analíticos, expresando la temperatura del agua de cada manantial en los diferentes lugares en que se usa, el grado real de sulfuración por 1.000, la cantidad de azufre puro y la de su furo sódico. Además, y esto no deja de ser interesante, ha hecho un curioso estudio acerca de la conservación de las aguas embotelladas, del cual se deduce que bien tapadas pierden poco de su sulfuración. Es el opúsculo del Dr. Duhourcau un trabajo serio y estimable que le honra.

**Nueva sociedad científica.** Con el título de *Academia Médico-quirúrgica jerezana* se ha establecido en Jerez una sociedad científica que inauguró poco hace sus tareas con asistencia de la corporación municipal, director y catedráticos del Instituto, jueces de primera instancia y otras muchas personas notables, y bajo la presidencia de don Domingo Grondona. El secretario leyó una memoria expresiva de los trabajos llevados á cabo para la inauguración de la Academia; el académico D. Domingo Martínez leyó un discurso sobre los progresos actuales de la medicina bajo el influjo de las ciencias de experimentación; el Dr. D. Francisco Revueltas otro sobre la unidad de las ciencias; el presidente dió gracias á los concurrentes é hizo un resumen de lo que se había leído, y el alcalde felicitó á la nascente corporación y la ofreció la protección del municipio.

Esta sociedad ha acordado abrir un concurso de premios sobre los temas siguientes: 1.º, estudio sobre la difteria, oportunidad y conveniencia de la traqueotomía en la forma crupal; 2.º, topografía médica de Jerez; y 3.º, biografía del doctor D. Juan Ferrán, que ejerció la medicina en aquella localidad. Los premios consisten para el 1.º y 3.º en medallas de oro y plata; para el 2.º en 500 pesetas y medalla de oro ó de plata. Todos título de corresponsal.

**Té de buey.** El Sr. Binney Hare compara, en un periódico del Norte de América, los diferentes métodos que se emplean para preparar esta bebida, que se conoce con el nombre de «té de buey», tratando de determinar cuál es el mejor. El que dá más rico producto es el siguiente: Quitada en cuanto es posible la grasa y las partes tendinosas de la carne, se la corta en pequeños trozos con las tijeras, y se la coloca en un vaso cerrado. Se introduce este recipiente en otro vaso que contiene agua fría, y que se calienta gradualmente hasta la ebullición: á las dos horas se exprime la carne para sacarle todo el jugo. El producto obtenido de este modo es muy grato al paladar y muy rico en elementos nutritivos; pero es muy caro, puesto que 100 partes de carne sólo dan 36,54 de jugo. De los demás métodos, el que dá mejores resultados es el siguiente: Quitada la grasa y partes tendinosas de la carne, se divide en trozos y se le añade vez y media su peso de agua, dejando la mezcla á la temperatura de la habitación y agitándola de vez en cuando. A las dos horas se separa la carne, se la exprime, y el jugo se agrega á la parte líquida, calentándola entonces hasta la ebullición. El producto que se obtiene es un líquido claro, de color amarillo pálido, y en su fondo se halla un depósito de albúmina, que debe mezclarse, agitando aquel antes de hacerlo tomar al enfermo. Verdaderamente, no sabemos en qué se funda el nombre que se dá á este líquido.

## VACANTES.

La de médico-cirujano de Ponferrada; su dotación 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Ayuntamiento de Madrid

Padolid); su dotación 150 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 del actual.

—La de médico-cirujano de Masas de Ibor (Cáceres); su dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 del actual.

—La de médico-cirujano de Almería; su dotación 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 del actual.

—Dos plazas de cirujanos ministrantes de Almería; su dotación 547 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 8 del actual.

—La de médico-cirujano de Colmenar Viejo; su dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**OBRA MEDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO** y versión castellana.—Se ha publicado el «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo de unas 370 páginas á dos columnas, elegantemente impreso y encuadernado. Hállase de venta en todas las principales librerías al precio de 34 rs. Los pedidos pueden hacerse á D. Joaquín Rabanaque, Clavel, 4, principal. Para los señores suscritores á EL SIGLO MÉDICO el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose á nombre de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

**QUÍMICA APLICADA A LA FISIOLÓGIA ANIMAL,** A la patología y al diagnóstico médico, por Schützenberger, profesor de la Facultad de medicina de Strasburgo, traducida por D. Angel Garrido é Isidro, farmacéutico de la Beneficencia provincial de Madrid; precedida de un prólogo del Dr. D. Andrés del Busto y Lopez.

Se halla de venta en las porterías de las Facultades de medicina y farmacia; en la librería de los Sres. Moya y Plaza y en las principales de Madrid y provincias. Un volumen en 4.º menor de unas 300 páginas, 9 pesetas. (246)

**LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA,** Periódico especial de bellas artes y actualidades, premiado en las Exposiciones de Viena y Filadelfia, se publica cuatro veces al mes, y en la actualidad la «Crónica ilustrada de la guerra de Oriente», que semanalmente aparece en sus páginas, es de tanto interés, que la empresa se ha visto obligada á reimprimir los números en que se halla.

De la guerra de Oriente se ha empezado á publicar en dicho periódico una serie de grabados tan interesantes y oportunos, que los lectores pueden seguir paso á paso la historia de esta gigantesca lucha, en la cual han de ocurrir sucesos muy extraordinarios.

La suscripción cuesta en Madrid por un año 35 pesetas, por seis meses 18 y por tres 10.

En provincias y Portugal, 40, 21 y 11 respectivamente.

La Administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

**CRONICON CIENTIFICO POPULAR POR D. EMILIO** Chuelin.—De esta obra hay tres tomos, que explican en lenguaje que nadie deja de entender, las ciencias y sus últimos progresos. Sabios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., califican al *Cronicon* de utilísimo para todos y lo declaran muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita á unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone más de 8.000 y refiere importantísimos trabajos de los primeros sabios, de los cuales nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* enseña las novísimas doctrinas químicas, que han anulado las antiguas, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica», según dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que se acepte el absurdo sistema homeopático».

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2.

**BUDGE.—COMPENDIO DE FISIOLÓGIA HUMANA,** Traducido por el Dr. D. Juan Aguilar y Lara, profesor clínico por oposición de la Escuela de Medicina de Valencia, y adicionado por el Dr. D. Julio Magraner y Marinas, catedrático de clínica médica, por oposición, de la mencionada Escuela. Esta obra, que consta de cerca de 800 páginas con grabados intercalados en el texto, se vende al precio de 28 reales en las principales librerías de España y en casa del editor D. Pascual Aguilar, Caballeros, 1, Valencia. (247)

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



# PEPSINE BOUDAULT

La Pepsina es el principio que preside á la digestión tanto del hombre como del animal, y como casi todos los desórdenes de esta provienen ya de la insuficiencia, ya de la alteración de este principio, MM. Corisart y Boudault han tenido la ingeniosa idea de suplir la pepsina que nos falta con la pepsina animal, que preparan tan pura como inalterable.

Merced á tan notable descubrimiento, han obtenido el premio del Instituto en 1856. Hay más: M. Boudault ha recibido las primeras medallas en las exposiciones internacionales de 1867, 68, 72, 73, y Filadelfia 1876, por la superioridad y belleza de sus preparaciones. Tiene otros títulos la *Pepsina Boudault*: haber sido aprobada la Academia de Medicina de París y el Codex, ó farmacopea francesa, y ser la *única admitida* en los hospitales de París.

La Pepsina Boudault la prescriben hace más de veinte años todos los médicos contra la dispepsia, gastritis, gastralgias, digestiones lentas ó penosas, falta de apetito, jaquecas, pituitas, disenterias, vómitos y otros desórdenes de la digestión.

Tómase, á elección del médico ó del enfermo, bajo la forma de:

Elixir de Pepsina Boudault: dosis, una cucharada.

Pepsina Boudault en polvos (frascos de una onza): dosis, 0,50.

Píldoras de Pepsina Boudault: dosis, de 3 á 4.

En París, A. Hottot y Compañía, 7, Avenue Victoria.—En Madrid, venta por mayor para España y sus colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.



Recompensa Nacional de 16,600 francos  
Grande Medalla de ORO á T. Laroche  
MEDALLA en la Exposición de París 1875



## QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años ha, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir  
la  
firma

*Laroche*

EL MISMO FERRUGINOSO es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

GRANULOS TRES SELLOS.

## FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, según su procedencia, la composición del Fósforo de zinc, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn<sup>3</sup>), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIBRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

## SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposición internacional de París 1875

Ensayado por el Dr. Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de París y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Granulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, París.— Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.— Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.— París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

Medallas de plata en las Exposiciones: París 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875 — Bruxelles 1876.

## CARNE Y QUINA VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Medicamento alimenticio incontestablemente superior á todos los vinos de quina y á todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de Quina y los de la Carne; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en Francia, 5 fr.— España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon (Francia), y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.



Se halla en todas las farmacias.

ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PECHO,  
tisis, bronquitis, etc.

## GRAGEAS Y JARABE

de BORNET

de sulfito de sosa puro.

París, á 3 fr., rue de Bourgogne, 49, y rue Gaillon, 48.

Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, 14 rs.



El Método del **D<sup>r</sup> DECLAT** consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

**JARABES** { **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico).  
**SULFO-FENICO** (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).  
**FENATO DE AMONIACO** (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).  
**INO-FENICO** (Anemia, Linfatisimo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enfermedades hereditarias).  
**GLICO-FENICO** (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).  
**USO EXTERNO.** — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, à 130 reales en **Madrid**: Agencia franco-española, Sordo, 31.  
**Paris**, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

## Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes :

Empobrecimiento de la sangre,  
Afecciones nerviosas de todas clases  
(Neurósisis),  
Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,  
Hemorragias pasivas, Escrófulas,  
Afecciones escorbúticas,  
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial à los convalecientes, à los niños débiles, à las señoras delicadas y à los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor : **LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup>**  
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor : **Farmacia LEBEAULT**  
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid : sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31.

**Depósitos** : En *Madrid* : **Borrell**. — En *Barcelona* : **Borrell** hermanos, calle del Conde del Asalto; **Padró**, plaza Real, 4; **Genové**, Rambla del Centro, 3.  
En *Bilbao* : **Q. de Pinedo**, y las principales Farmacias.

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion **antigotosa** y **antireumatismal** es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del **Dr. Laville**.

Depósito general, Paris, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

## JARABE DELABARRE DE DENTICION

Existen falsificaciones de este producto. — Exijase la firma del D<sup>r</sup> DELABARRE.

Merced à la eficacia de este dentífrico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente friegas con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.

Se envía franco de porte la noticia explicativa. — **PARIS**, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4

M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.<sup>a</sup> DE ORO 1867.

**PAPEL PAGLIARI** experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña. — Precio, 7 rs.

Enfermedades del pecho.  
**ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO**  
 preparado en frio con hígados frescos, no tiene ningun sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.  
**JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO,**  
 contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.  
**ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA,** Blanco, — Rubio,  
 preparado en frio con hígados frescos. Precios : blanco, 9 r.; rubio, 8 r.  
**CAJ. MONTREUIL HERMANOS, C<sup>ia</sup>,** Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris.  
**Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris.**  
 En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.  
 Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

## APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la **CONSTIPACION** más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las **ALMORANAS**, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instruccion.) — En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

## VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia à estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlos los enfermos más delicados y los niños. — Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando à los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.